

Cádiz, 29 de Octubre de 1991.

D^a Asunción Carandell Robusté
Marià Cubí, 166, 3er. 1^a
08021 BARCELONA

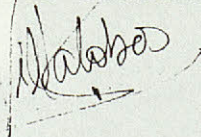
Estimada D^a Asunción:

De acuerdo con nuestra solicitud acuso recibo del curriculum de su esposo, que ha tenido la amabilidad de hacernos llegar.

Al tiempo que le agradecemos su envío y de acuerdo con sus deseos, se lo devuelvo adjunto al presente escrito.

Reciba un atento saludo,

FDO: MARIA DEL MAR VILLALOBOS
Técnico de Cultura



JOSE ACUSTIN GOYTISOLO
=====

Nacido en Barcelona hace 41 años.

Estudiante en Barcelona y Madrid, donde se licenció en Derecho (1950).

Premio Boscán (1957) y Ausias March (1959).
Accésit Adonais (1954).

Traductor al castellano de diversos autores.

Autor de una antología de poetas catalanes, en castellano.

Viajero inquieto por Europa y America, ha sido editado y traducido en diversos apíscos.

Jurado en el premio Casa de las Americas, está incluido en todas las antologías de poesía española posterior a la Guerra Civil, y considerado como uno de sus más firmes exponentes.

Su obra intimista y rebelde rechaza tanto a los poetas que cantan "los asuntos maravillosamente insustanciales", poetas de "hermosos versos vacíos, sí, pero senhores", como a los "celestiales" cantores del "dulce tirano".

Pertenece a los "poetas locos, que, perdidos/ en el tumulto callejero, cantan al hombre,/ satirizan e aman el reino de los hombres,/ tan pasajero, tan falaz, y en su locura/ lanzan gritos pidiendo paz, pidiendo patria, pidiendo aire verdadero"

~~Actualmente trabaja en un taller de arquitectura moderna, además de en su labor literaria.~~

Prepara una recopilación de todas sus poesías en un tomo, junto a otras recientes obras inéditas.

CONTRA LOS INCRECULOS

Estudios realizados por un
grupo de especialistas...

mi cuerpo y tu cuerpo
tienen el peligro de la luz.
cuando nos acercamos
hacemos una aureola
porque
dos cuerpos que se aman
irradian una extraña energía
que recogen los especialistas en la soledad.
por eso no trates de ocultarme:
el cuarto está lleno de fuegos artificiales
y aunque el magnífico ojo del hombre
no puede percatarse aún
el amor se desprende de nosotros
como relámpagos.

que se inquieten los incrédulos
los desconfiados los pesimistas.
tú y yo
vamos a iluminar toda la sombra.

COMUNICADO URGENTE DE LA NIÑA QUE FUI

dejaré de saludar a todas aquellas
personas que no sean honradas
y mataré sus pájaros.
no pediré perdón aunque se ofendan
aunque exijan que las reconozca.
cuidense de los peligros del aire y de sus alas
están cortando.
hay más belleza aquí que en ningún sitio
no olviden
en todas partes hay mucha belleza:
traigo un tiraflechas para matar lo feo.
cualquier distracción puede ser condenada.
no ensucien el paisaje no estropeen
la velocidad ni la alegría.

PARA CUALQUIER ARBOL MUERTO

aquí
antes había un árbol
que quizás dio poca sombra
y alguna vez echó flores moradas
que pisamos sin querer.
antes allí había un árbol
hoy sólo está el tronco
donde me siento a pensar.
el tronco estaba enfermo
y alguien vino y lo cortó.
pero es bueno sentarse en el tronco de un árbol
muerto aún al saber
que no crecerán sus ramas nuevamente
y que nunca podremos arrancar
de la tierra
sus raíces.

LOS PAISES NO SON LAS CATEDRALES

en cualquier parte del mundo
qué importan las catedrales
los turistas que vienen y van
las instantáneas sus ruinas
y lugares bellísimos.
el hombre habla todavía demasiadas lenguas
necesita un farol el soplo de una luz.
sólo el niño sonríe
saca la lengua grita
hemos perdido sus símbolos.
éste es el único encuentro que tengo
me pertenece es un niño de Praga o de
cualquier planeta tiene
la inteligencia de las hormigas
sólo sus ojos negríssimos abiertos mirándome
mirándome.

REINA MARIA RODRIGUEZ (Ciudad de La Habana, 1952), poeta, autora de los libros de poemas *La gente de mi barrio* (1976), premio en el Concurso 13 de Marzo de la Universidad de La Habana; *Una casa de Animas* (1976), inédito, mención en el Concurso UNEAC; *Cuando una mujer no duerme* (1980), premio Julián del Casal de la UNEAC. Trabaja como redactora de programas radiales y es presidenta de la Sección de Literatura de la Brigada Hermanos Saiz. Los poemas que publicamos pertenecen al libro *Para un cordero blanco*, premio Casa de las Américas 1984.

Revolución y cultura

14 abril 84

La Habana

Univer. Autònoma de Barcelona
Bibli. de Humanitats

Goyt/1777 (1)

origen fue superar una gran desgracia

Goytisoló: me va mejor la poesía

ÁNGEL RIVERO

El compromiso de un
escritor es el de
cualquier ciudadano.
Bastante nota el
lector si estás a su lado
o no.

ES DIFÍCIL DEFINIR la personalidad de un poeta, sobre todo cuando estamos en presencia de José Agustín Goytisoló. Cualquier calificativo podría resultar exagerado e injusto, por eso prefiero aceptar —por lo convincente— la valoración de su amigo Manuel Vázquez Montalbán, quien expresa:

Goytisoló decía sus poemas con un subrayado corporal perfectamente adecuado a su poesía que reclamaba al toro franquista, ¡ah, toro!, para burlarle en el momento de la embestida. Su poesía evidencia las declaraciones en sótanos a media luz, y el crispado polvo secreto y las voces agrias de la madrugada en los subterráneos de la dictadura [...] En Goytisoló la ideología suele aparecer con una gran economía de intenciones, con una gran sencillez histórica que el poeta reconoce al decir que tal vez se ha limitado a soñar un mundo al revés, en el que los lobos son

buenos y los corderos unos auténticos hijos de puta.

Así es José Agustín, decidido y firme en cada uno de sus poemas, casi siempre matizados de ironía, sarcasmos, humor y una cierta ternura a veces emparentada con la melancolía. Sin embargo, nunca se podrá decir que hay pesimismo, pues su caudal creador está impregnado de una fuerza telúrica que emana como un surtidor incontenible. Es por eso que Goytisoló ocupa una posición cimera en el ámbito de la poesía hispánica.

Antonio Saura, propició el encuentro; el periodista les reproduce el diálogo.

—Si es que se puede establecer un origen, ¿cuándo empezó su interés por la literatura?

—Desde niño. Mi madre era muy aficionada a la lectura. Éramos tres hermanos, yo el mayor, Juan es un año menor y Luis tiene seis menos. Cuando estalló la Guerra Civil Española yo tenía ocho años y mi madre veintiséis. Ella murió en un bombardeo en Barcelona el 17 de marzo de 1938. Mi padre estaba enfermo, era mucho mayor que ella y debió tener un trauma muy fuerte,

pues prohibió que en casa se hablara de nuestra madre. No sé cómo explicarte, como si en vez de haberse muerto se hubiera ido con otro. ¡Una cosa terrible! La muchacha de servicio se llamaba Julia y de apellido Santolaria; le cambió el nombre y le hizo llamar Eulalia. Sólo nos quedaba a mis hermanos y a mí sus libros, por cierto muy buenos: Proust, Gide, Faulkner, las primeras obras de la generación del veintisiete: Alberti, Lorca, Aleixandre. Entonces, primero Juan y yo, después los tres, hacíamos un periódico semanal —exclusivamente lo leíamos nosotros—. Recortábamos fotografías —te hablo cuando teníamos diez, doce años—, dábamos todas las noticias publicadas en la prensa de Franco, pero al revés. Por ejemplo, en el nuestro ganaban siempre los rusos, los alemanes perdían, los italianos huían como liebres. Al final resultó que nosotros teníamos razón. Y como ocurre siempre cuando uno es chico, sobre todo cuando pasa una desgracia, en vez de comparar lo que escribíamos con otros muchachos de la escuela, como en casa teníamos esos libros, siempre andábamos confrontando nuestros escritos con lo que había en los libros. ¡Era terrorífico! La diferencia era abismal. No quedaba más remedio... hacerlo cada vez mejor. El origen fue superar una gran desgracia.

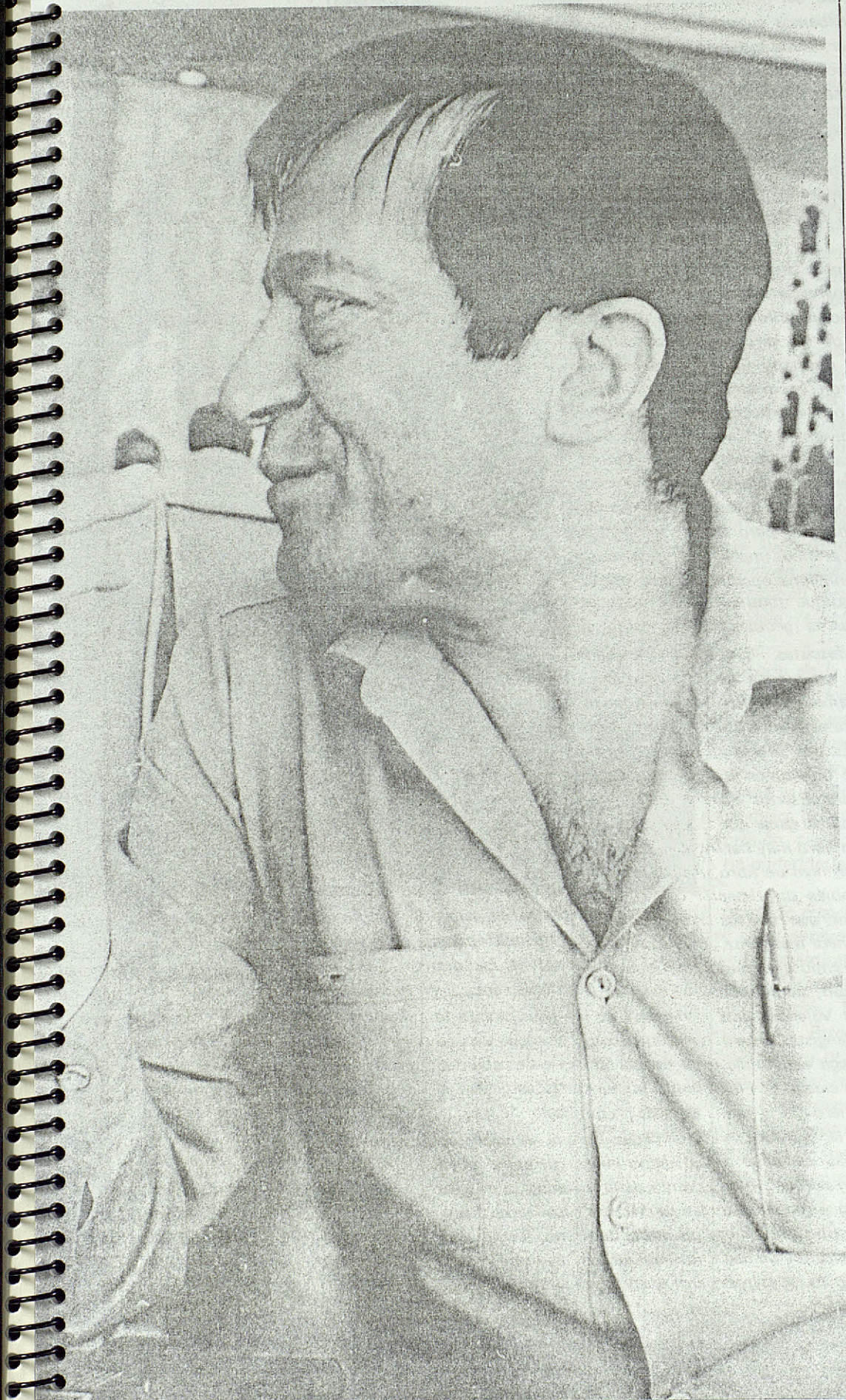
—¿Ustedes conservan ejemplares de ese periódico?

—Sí, mi hermano Juan los tiene.

—¿Cómo se llamó esta publicación y cómo valoran ahora lo que ustedes escribían?

—El periódico se llamaba El Eco del Maresme, que es una región donde vivíamos en Cataluña. Ahora resulta muy divertido leerlo y en medio de todo lleno

no superar una gran



de un gran sentido del humor, porque ya nos dábamos cuenta de lo que iba a ser. Tenía secciones y hasta chismes. Nuestro padre no leía eso, nadie. Nosotros lo hacíamos, lo leíamos y lo guardábamos.

—Usted comenzó a escribir desde muy temprano, pero, ¿cuándo decidió publicar por primera vez?

—En aquella época la publicación para gente marcada de anti-franquismo —y nosotros lo estábamos a partir de los catorce, dieciséis años—, resultaba muy difícil. Nos fueron expulsando del colegio religioso, de muchos lugares, de la universidad. Tuve que irme a estudiar a Madrid, porque había perdido un curso por alborotar y golpear. En Madrid seguí escribiendo, pero si uno no se ganaba premios importantes no tenía ninguna opción para publicar, porque todo estaba copado por la gente de Franco y los fascistas. Cada año convocaban un premio de mucho nombre llamado Adonais. Hice un libro para ganarlo y obtuve mención. Es una elegía a una mujer, no se dice quién es, pero es mi madre. Escribí ese libro pensando más en ganar que en ella, pero es un libro muy hermoso. Luego Juan hizo un libro para obtener también su primer premio. Teníamos que ser los mejores de la manera más feroz.

El siguiente premio que gané fue el Juan Boscán, después el Ausias March, en Valencia, con un jurado de falangistas, ipero me lo dieron! Luego tuve la Medalla de Oro de la ciudad de Florencia, Italia. Quiero decir que poco antes de la muerte de Franco nunca más me volví a presentar a ningún premio. Ahora, si nos los otorgan son de esos en los que no hay que presentarse como de la crítica: el Ciudad de Barcelona. Pero en los prime-

ros años para nosotros no había ninguna opción. No existía literatura clandestina, tenías que dar la cara y decir quién eras.

—Durante los años cincuenta y sesenta usted desplegó una serie de actividades en las universidades. ¿Qué obras surgieron al calor de las mismas?

—Todas, porque nunca distinguí entre mi vida de militante en contra de la dictadura y mi vida como escritor. Iba todo junto, no sabría separarlo. Todo aquello me influía y yo intentaba influir en aquello.

—¿Cómo transcurrió su vida en el orden personal?

—En el orden personal procuré, dentro de lo que cabía —si podía— estar siempre en España, otras fuera. Casi siempre procuré estar en España. En cuanto a otras actividades hay algunas que no se pueden contar ni aún ahora, pero otras sí te las puedo decir. Por ejemplo, en el año 1966 se creó en territorio franquista y delante de seiscientas personas el primer Sindicato Democrático de los Estudiantes de Barcelona. Nos metimos en un



GoyP/ 1777(3)

abordar el tema del escritor, la política, la literatura y el compromiso...

—Sí, pero me gustaría precisar una cosa: el primer compromiso del escritor es escribir bien. ¡Ese es el primero de todos, si no el segundo compromiso no vale! El escritor es como un esquizofrénico que tiene dos personalidades, la de escritor y la de ciudadano. Por escribir muchas veces la palabra Revolución o Libertad con mayúscula, no se es buen escritor. No basta eso, muchas veces sobra. Su compromiso es el de cualquier ciudadano. Bastante nota el lector si estás a su lado o no. No hace falta que se le machaque, a no ser que uno quiera ponerse una medalla.

—Volviendo a su obra, ¿tiene alguno de esos primeros libros publicadós que hoy preferiría que nadie leyera?

—Nunca he publicado nada que no quiera que la gente lea. El proceso de trabajo mío es muy lento; hasta que no me sé prácticamente de memoria todos los poemas, no se publican. De este libro, Palabras para Julia y otras canciones los conozco todos, los puedo repetir.

—¿Qué poemas suyos gustan más?

—Cada uno tiene sus preferidos, pero eso no quiere decir que sean los mejores. Eso no se sabe nunca, es un criterio de cada lector. Ahora escribí un nuevo libro titulado Final de un adiós y está por salir otro, Sobre las circunstancias.

—¿Qué escritores ha admirado en la adolescencia y cuáles han perdurado más adelante, ya más formado?

—Todos los poetas clásicos, la poesía griega y latina tienen escritores impresionantes. En cuanto al ámbito de literaturas no latinas, hay una tradición muy

hermosa que es la inglesa, a partir de Shakespeare, como poeta, y otros como John Donne, anterior a Shakespeare, que viene a ser una especie de Arcipreste de Hita. La literatura italiana contemporánea tiene grandes poetas: Pavese, Ungaretti, Quasimodo, Montale y últimamente Pier Paolo Pasolini, que murió asesinado.

En cuanto a los escritores latinoamericanos, muchos más de lo que la gente pueda imaginar. Por ejemplo, me interesa una persona que influyó mucho en Rubén Darío, que se llama Julián del Casal, el primer poeta modernista en castellano, para mí el más importante que ha habido. También José Martí es un gran escritor en verso. En fin, ya en este siglo, Neruda, Borges y Vallejo.

En el ámbito de la literatura española es muy difícil escoger, pero si me quedara solo en una isla, me quedaría con un libro de Góngora y otro de Quevedo.

—La poesía es el género donde se palpa mejor la autenticidad de su expresión, ¿caso por ello siempre ha preferido la poesía a la prosa?

—La prosa de creación la he empleado en el ensayo poético, por ejemplo: La espiral milagrosa de Lezama, Posible imagen de Jorge Luis Borges, Perfil de Agostinho Neto. Pero eso no quiere decir que sea prosa poética. Prefiero explotar las facultades que me llevan hacia la poesía. A mí me va mejor la poesía.

—A propósito de su poesía en la que indudablemente hay ironía, sarcasmo, sátira, pero también encontramos el humor, que tiene un gran peso en la misma. ¿Usted se considera un humorista?

—No, humorista no. Empleo el humor como un recurso para salir de momentos bajos que uno

A uno le gusta imaginar que sus sobrevivientes estarán contentos de haber tenido antepasados como nosotros.

convento de clausura de frailes, donde no podía entrar la policía. Avisamos a la radio y a la televisión francesa e italiana. Al cabo de tres días esa gente rompió la clausura, se metieron adentro y nos llevaron a todos presos. Este fue un escándalo, que se repitió tres años más tarde en la Abadía de Montserrat. Nunca he estado a bien con los curas y resulta que tenía que buscar conventos de curas para poder hablar en público.

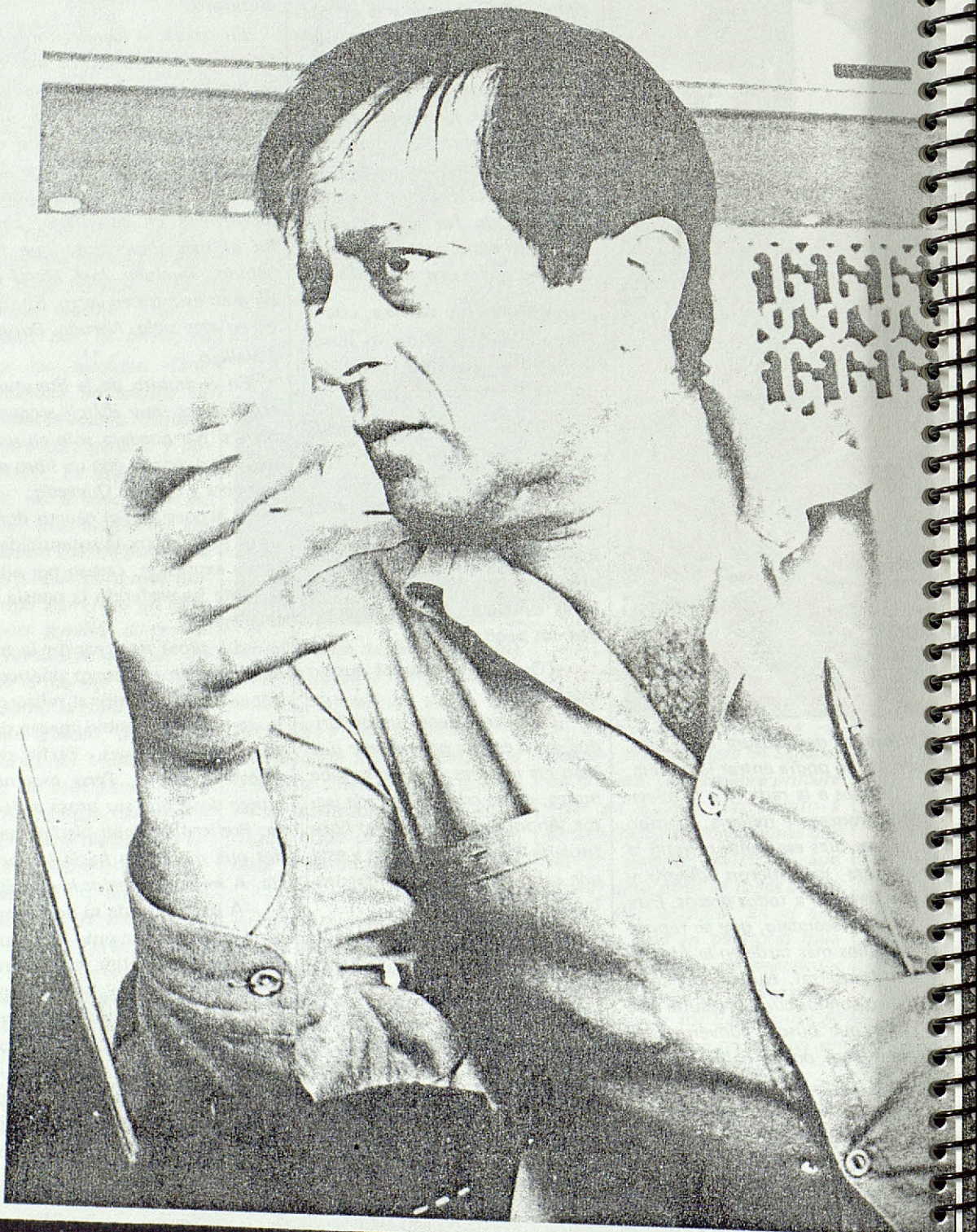
—Goytisolo, usted es un escritor comprometido. Me interesa

pueda tener. No es una defensa. Si en el tiempo de Franco no nos hubiéramos reído, ya estaríamos muertos. A uno lo pueden matar, però no pueden evitar que se ría mientras lo matan y, total, viene siendo lo mismo. Es una manera de defenderse de las agresiones ambientales, y la ironía lo es más; la ironía es para defenderse de agresiones de gente que dicen ser tus "amigos".

—A esta altura de su vida, ¿cuáles han sido las experiencias más importantes, las más marcadoras?

—He intentado, empleando muchos medios y recursos, lograr que las gente estén contentas, a sentirse vivos, a no tirarse nunca a un lado, a continuar vi- viendo, porque la historia de la humanidad se mide por milenios,

y la de cada uno de nosotros sólo por años. Pero lo que interesa a la humanidad es lo contado por milenios. A nuestra vida sea el único que tengamos, proyectada en un ambiente más general, cobra una dimensión. A uno también gusta imaginar que nuestros brevivientes estarán contentos habernos tenido como amigos.



Gay P/1777(5)

Revolucion y Cultura

PUBLICACION MENSUAL

No. 4, abril de 1984

AÑO DEL XXV ANIVERSARIO DEL TRIUNFO DE LA REVOLUCION
CIUDAD DE LA HABANA, CUBA

PORTADA: El compositor
e intérprete Leo Brouwer.
Foto de Rigoberto Romero /
CROMO CENTRAL. Fotos
de Mario Díaz, Grandal y Casa
de las Américas.

—De los géneros literarios que aún no ha abordado, ¿cuál le interesaría desarrollar?

—El teatro. Me gustaría escribir piezas teatrales, pero todavía no lo he hecho.

—¿Es cierto que en Cuba encuentra un poco su origen familiar?

—Mi bisabuelo salió de Lequeitia, un pequeño pueblo del

país vasco, y se casó aquí. Mi abuelo don Antonio nació en Cienfuegos, donde vivió mucho tiempo, y su hijo —es decir mi padre— nació en Barcelona. Allí se casó con una catalana —mi madre—, pero de alguna manera yo también encuentro aquí mis orígenes, mis historias, mis sueños infantiles y todas esas cosas. Además, tengo en Cuba muy buenos amigos, a los que nunca

podré olvidar: unos han muerto ya, y otros quisiera que no murieran nunca.

—Saura me ha hablado de un proyecto para realizar un nuevo texto donde usted pondrá el poema y él las ilustraciones, llamado "El show".

—Será un poema largo, es una especie de caricatura de civilización. Yo no estaba cuando los bárbaros empezaron a infiltrarse en el Imperio Romano en decadencia, pero estoy seguro que allí también hubo show.

Recuerdo que aquí en La Habana bailamos en la Plaza de Armas un ritmo: El alacrán, para mí de una belleza estrepitosa, como no lo son otros shows. Ustedes tienen ahora el mejor trompeta del mundo: ese artista llamado Arturo Sandoval. ¡Una especie de arcángel del apocalipsis, una maravilla! Yo quisiera que mi poema "El show", estuviera a la altura de artistas como él. En fin, ya veremos si a ustedes les agrada.

José Agustín Goytisolo
(Barcelona, 1928)

Poeta, autor de: *El retorno* (1955), *Salmos al viento* (1956), *Claridad* (1959), *Años decisivos* (1961), *Algo sucede* (1968), *Bajo tolerancia* (1973), *Taller de arquitectura* (1976), *Del tiempo y del olvido* (1977), *Los pesos del cazador* (1980). Traductor de Pavese, Pasolini, Ungaretti, Quasimodo, Esenin, Agostinho Neto, Salvador Espriu. Antólogo de *Poetas catalanes contemporáneos* (1968) y de *Poesía cubana de la Revolución* (1970). Ha visitado en repetidas ocasiones Cuba y otros países de América Latina, y también Angola, Mozambique y Argelia.



incide en una poesía decididamente social e incluso política, de denuncia de la situación de la España de los años cincuenta, al tiempo que postula, enfrentamientos aparte, la visión seriamente histórica del problema de España a lo largo de los dos últimos siglos. En 1961 publicó *Años decisivos*, una crónica de juventud que, ^{aparte de las consabidas} referencias sociales y políticas, incide en una mayor atención por el valor del lenguaje poético y en un acercamiento



José
Agustín
Goytisolo

al estudio de la expresión lírica como ente autónomo dentro del mundo de la cultura. *Algo sucede* (1968) refleja, desde el modesto punto de vista de la poesía, una sociedad en crisis que inicia la lenta agonía del sistema político derivado de la guerra civil; la expresión poética adolece aquí de una sensibilidad sentimental básica para dar paso a la exposición clara y sencilla de unos hechos, de gran valor documental por otra parte. *Bajo tolerancia* (1973) constituye un apasionado resumen sentimental de la actitud de resistencia frente a la injusticia social, lo que caracteriza a toda su obra; en este sentido, *Del tiempo y del olvido* (1977) no hace sino profundizar en esta misma idea. Perfecto ejemplo de poeta social, GOYTISOLO pertenece al grupo catalán de la generación de los años cincuenta, junto a Carlos Barral, Jaime Ferrán, Jaime Gil de Biedma y Alfonso Costafreda, entre otros muchos. En 1980 publicó *Palabras para Julia y otras canciones* y *Los pasos del cazador*, y en 1981 *A veces gran amor*. — J. F. S.

HAIG (ALEXANDER). Militar y político estadounidense, n. en Filadelfia el 2 de diciembre de 1924. Miembro de una familia acomodada y católica, a los veinte años, ingresó en la Academia Militar de West Point, completando los estudios castrenses con cursos de humanidades en las Universidades de Georgetown y Columbia. Durante la guerra contra Japón, fue miembro del Estado Mayor del general Douglas Mac Arthur y estuvo también en el frente de la guerra de Corea, como ayudante de diversos altos mandos. En 1966 sirvió de voluntario en la guerra del Vietnam, en donde resultó herido. Su carrera militar y política se vio decisivamente impulsada bajo la protección de Henry Kissinger, secretario de Estado con el presidente Richard M. Nixon, que hizo de HAIG su adjunto en el Consejo Nacional de Seguridad (1969). A partir de entonces, desplegó una intensa actividad diplomática, pues precedía siempre a los altos mandatarios estadounidenses en sus viajes más importantes al exterior (Saigón, Beijing, Bangkok), y llegó a ser adjunto de Kissinger en la dirección de la política exterior de Estados Unidos. En 1969, ascendió a general de «una estrella», y solamente en tres años pasó a general de «cuatro estrellas», en una carrera rápida, acelerada más por influencia política que por méritos militares propiamente dichos. En 1972 le fue encargada la reorganización psicológica del Ejército de su país, recién derrotado en Indochina, pero en 1974 era reclamado por el presidente Nixon para in-

GOYTISOLO GAY (JOSÉ AGUSTÍN). Poeta español, n. en Barcelona el 13 de abril de 1928. Cursó estudios en Barcelona y en Madrid, por cuya Universidad se licenció en Derecho, en 1950. Con su primer libro, *El retorno* (1955), obtuvo un accésit al premio Adonais de 1954; se trata de una lírica que incita, en un marcado tono épico, a la solidaridad social frente a una situación comunitaria que el autor cree injusta; su siguiente obra, *Salmos al viento* (1958), premio Boscán de 1957, profundiza en este tema, desprovisto ahora de su bagaje ^{poético} y centrado en la clara exposición de la soledad humana de origen notoriamente existencial. En 1959 le fue otorgado el premio Ausiàs March por su libro *Claridad* (1961), obra donde

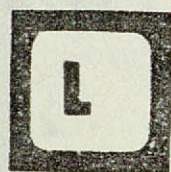
entrevista

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

"INTENTAMOS HACER UNA POESIA CRITICA"

Por BELKIS CUZA MALE

Foto SOROA



La generación llamada del 27 se dispersa con la Guerra Civil. A partir de ella resulta que la situación se establece así: Guillén, Cernuda y Salinas marchan al exilio; Altolaguirre, Vicente Aleixandre y Dámaso Alonso permanecen en España; Lorca y Miguel

Hernández están muertos (asesinado el primero); Machado —sin duda uno de los mejores poetas españoles de este siglo— muere en el exilio, en Francia. Por lo tanto, el panorama queda reducido a Aleixandre y Dámaso Alonso, que permanece en Madrid. "La primera generación de poetas de la post-guerra colabora con el régimen, y se agrupa en un cenáculo que se llamó Juventud creadora. Ellos hablan de cosas increíbles: ríos, florecitas, primaveras, cosas desvinculadas con cualquier tipo de realidad como es la de un país que ha pasado por una terrible guerra. Esto dura hasta el año cuarenta y seis o cuarenta y siete. Entonces empieza a surgir otra problemática en la poesía española: el tema religioso (tomado como una muletilla literaria). Imagínense, hablar de religión en un país religioso.

"Blas de Otero, Gabriel Celaya, Eugenio de Nora, Victoriano Cremer, Angela Figueras rompen con todo esto y hacen una poesía que es lo que se ha llamado "poesía social", que en su momento tuvo que ser de una violencia tremenda. Esta generación es la que establece el entronque con la del 27.

"Lo que nos diferencia de estos poetas anteriores a nosotros es que hacemos una poesía mucho menos violenta, porque ellos tuvieron que esforzarse en su momento para abrir una brecha. Nosotros encontramos un camino más hecho. Lo que intentamos es hacer una poesía de crítica de la realidad".

La conversación se interrumpe. José Agustín Goytisolo hace un alto para hablarnos de Cuba, cuando no, del ayer:

"Desde el ayer me habla un hombre como todos los hombres de la tierra, que nació con mi nombre, que anduvo entre tinieblas y rayos de esperanza, que ha seguido el camino que pisaban mis pies".

Este hombre de mediana estatura, frente desmesurada y ancha como los caminos, se detiene pudorosamente en la palabra **muerte**, en el recuerdo de una madre asesinada por las bombas:

"Aquí, cuando empezaste a vivir para el (mármol, cuando se abrió a la sombra tu cuerpo (desgarrado, pusieron una fecha: diecisiete de marzo. (Y suspiraron tranquilos, y rezaron por ti. Te concluyeron".

El poeta es siempre el hombre, no puede dejar de serlo:

"Ah, si todo pudiera comenzar otra vez, de un solo golpe, de una sola palabra!"

José Agustín Goytisolo, hermano de Juan, de Luis, escritores todos, nacido en 1928 recibió en 1954 un Accésit del Premio Adonais, en 1956 el Premio Boscán y en 1959 el Ausias March, tres de los más importantes dentro de su género, en España. Tiene publicados *El retorno*, *Salmos al viento*, *Claridad*, *Años decisivos* (recopilación de estos tres libros). Ha sido traducido al italiano, al francés, al ruso y portugués. En Italia ha publicado *Algo sucede* (*Qualcosa accade*), y en Francia ha editado junto con Alfonso Grosso, su libro de viajes *Hacia Morella*. Ha traducido a César Pavese y a Quasimodo, ambos poetas italianos. La poesía de Goytisolo se caracteriza por su acercamiento a los problemas más humanos, más inmediatos del hombre. Su generación se emparenta en esto con la de los poetas ya mencionados, como Blas de Otero, Celaya, etc., pero en Goytisolo la problemática social está más cincelada, es —como él mismo expresa— menos violenta:

"Yo la esperaba, y ella, la vieja voz del pueblo, volvió a sonar en mí, sonó, sonó, porque también el sordo oye la campana que ama".

En Goytisolo se produce un acercamiento con



la poesía machadista, sencilla, transparente, de imágenes directas, pero es terriblemente satírico cuando se lo propone, inconforme, tajante, obstinado:

"Sí, sed como la piedra, como el canto rodado: puros y resistentes, terribles, obstinados".

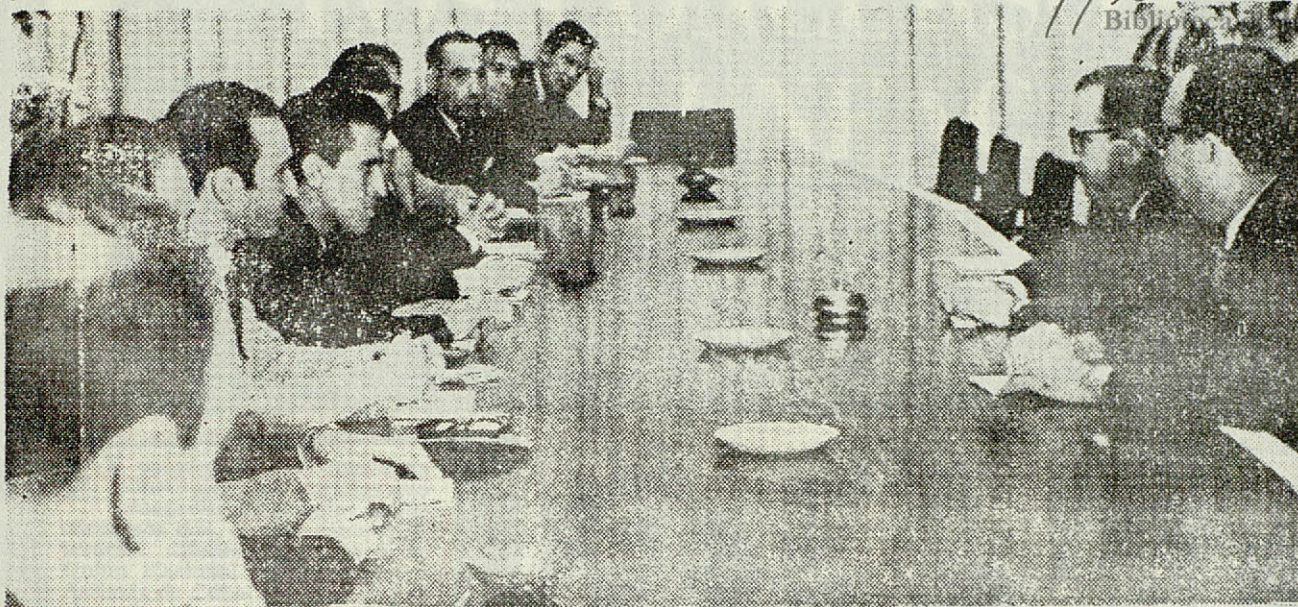
Invitado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba para formar parte del Jurado de Poesía de los Premios Nacionales de literatura, José Agustín Goytisolo se encuentra en Cuba, viéndolo todo, asombrado de que estemos haciendo una revolución semejante. Habla mucho, sin cesar, y su palabra se nos queda grabada. Es la voz de un poeta rebelde, el poeta de "Los celestiales":

"Esta es la historia, caballeros, de los poetas celestiales, historia clara y verdadera, y cuyo ejemplo no han seguido los poetas locos, que, perdidos en el tumulto callejero, cantan al hombre, satirizan o aman al reino de los hombres, tan pasajeros, tan falaz, y en su locura lanzan gritos, pidiendo paz, pidiendo patria, pidiendo aire verdadero".

• Poemas de José A. Goytisolo

El conocido poeta español José Agustín Goytisolo que se encuentra en La Habana como miembro del jurado de poesía del Concurso Premios Nacionales de Literatura, convocado por la UNEAC, ofrecerá hoy lunes a las 8:30 p.m., una lectura y discusión de sus poemas, en el local de la UNEAC.

Recibe el Dr. Dorticós a un Jurado de la UNEAC

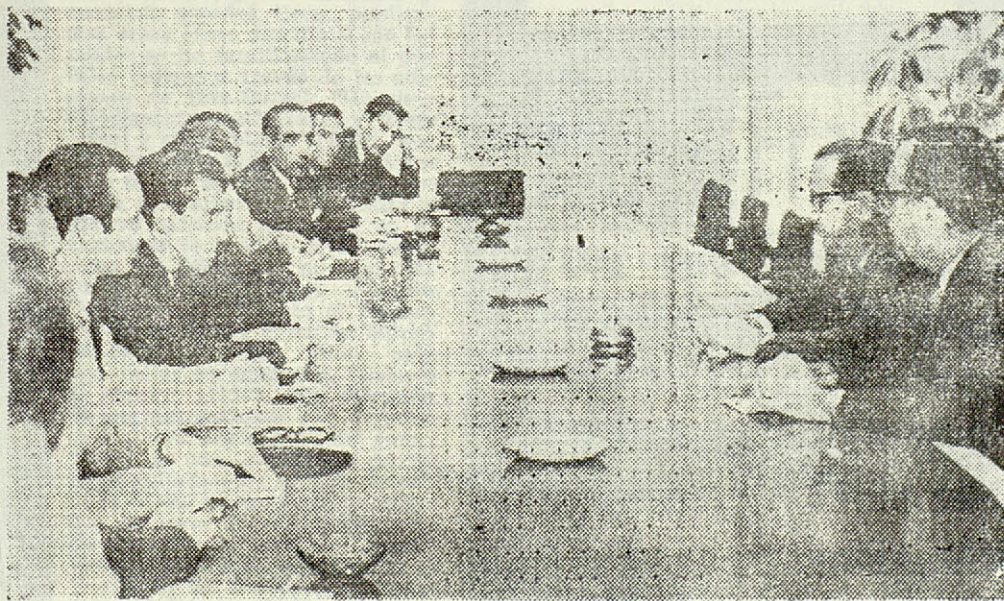


El presidente de la República, doctor Osvaldo Dorticós Torrado, recibió a los miembros del Jurado de la UNEAC para el Concurso Nacional de teatro, novela, cuento, biografía, poesía y ensayo. Los intelectuales que departieron cordialmente con el Presidente fueron: Juan García Hortelano, José Monleón, Alfonso Grosso, Luis Arana y José Agustín Goytisolo, españoles; Hernán Loyola y Jorge Lillo chilenos; Mario de Micheli, italiano; Yannis Ritsos, griego; Roque Dalton, salvadoreño; Pedro Guillén, mexicano, y Julio Ramón Ribeyro, peruano. También se encontraba presente el presidente del C.N.C., compañero Carlos Lechuga y Félix Pita Rodríguez.

La Habana, Lunes 12 de Septiembre de 1966

Gramma

La Habana, domingo 25 de Sept. de 1966
Año de la Solidaridad



RECIBIO EL PRESIDENTE DORTICOS AL JURADO DEL CONCURSO UNEAC

En horas de la mañana de ayer, el presidente de la República, doctor Osvaldo Dorticós Torrado, recibió a los miembros del Jurado de la UNEAC para el Concurso Nacional de teatro, novela, cuento, biografía, poesía y ensayo. Los intelectuales, que departieron cordialmente con el Presidente, fueron: Juan García Hortelano, José Monleón, Alfonso Grosso, Luis Arana y José Agustín Goytisolo, españoles; Hernán Loyola y Jorge Lillo, chilenos; Mario de Micheli, italiano; Yannis Ritsos, griego; Roque Dalton, salvadoreño; Pedro Guillén, mexicano, y Julio Ramón Ribeyro, peruano. También se encontraba presente el presidente del C.N.C., compañero Carlos Lechuga y Félix Pita Rodríguez.

3ra
EDICION

Año 2 / Número 266 / Precio: 10 centavos
Cierre: 2:30 a.m.

LOS CONCURSOS DE LA UNEAC

Por JOSE LORENZO FUENTES

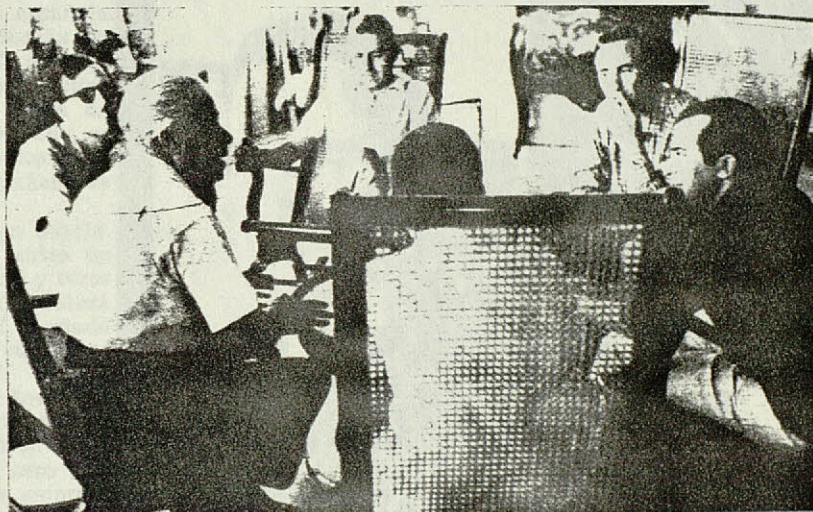
Fotos de MARIANO FERRE

EL pasado día 15 quedaron constituidos los Jurados que otorgarán los premios en los concursos que, en seis géneros literarios diferentes, convocó la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. Un total de 163 obras fueron presentadas, de ellas: 65 correspondientes a Poesía, 10 a Ensayo, 7 a Biografía, 15 a Novela, 33 a Teatro y 33 a Cuento.

Un crecido número de escritores cubanos —Nicolás Guillén, José Lezama Lima, Alejo Carpentier, Onelio Jorge Cardoso, Regino Pedroso, Félix Pita Rodríguez, Virgilio Piñera y Salvador Bueno, entre otros— han compartido junto a escritores invitados de América Latina y de Europa, la responsabilidad de discernir estos premios nacionales, que serán a la vez que reconocimiento al esfuerzo de nuestros creadores un vigoroso estímulo para las jóvenes vocaciones.

La mayor parte de los escritores extranjeros que integran los Jurados, gozan de notable popularidad y reconocimiento en Cuba, pese a que sus obras no han sido difundidas en su totalidad entre nosotros como es de desear. Alfonso Grosso, joven novelista y cuentista español, tiene publicados, entre otros, dos libros con los cuales se ha familiarizado el público cubano a través de las ediciones de Seix-Barral: "Un cielo difícilmente azul" (1961) y "Germinal y otros relatos" (1962). Roque Dalton —autor de "La Ventana en el rostro"— ha vivido en Cuba en varias oportunidades y obtuvo mención de honor en el Concurso de la Casa de las Américas, en 1962, con su libro "El turno ofendido". José Agustín Goytisolo ha obtenido el Premio Boscan en 1956 y el Ausias March en 1959; entre sus obras más apreciadas se encuentra "Salmo al viento" (1958), una colección de poemas satíricos que muestra la realidad, según frase del autor, "como en una panorámica de espejos deformantes, aunque fieles". Luis Arana es un joven teatrero que ha trabajado como ayudante de dirección de Cayetano Luca de Tena y realizado estudios en el Teatro de las Naciones, en París, y en el Estudio de Centros Dramáticos Provinciales, de Lyon, con Roger Plancron. Como invitado especial se encuentra además en Cuba el gran poeta griego Yanni Ritsos, quien empezó a escribir a los 8 años y que a los 18 ya figuraba en la Gran Enciclopedia Griega. Ritsos tiene publicados 45 libros de poemas, entre ellos "Tractor" (1934), "Marcha del Océano" (1940) y "Cuando llega el extraño" (1958). Ha traducido a Mayakowsky, Hikmet, Eluard y Volker, entre otros grandes escritores, y a su vez ha sido tradu-

OCTUBRE 2 DE 1966



Los jurados españoles José Agustín Goytisolo, Luis Arana y Alfonso Grosso, visitan a nuestro poeta nacional Nicolás Guillén, en compañía del escritor César López.

Franco Meregalli,

UN HISTORIADOR DE LA LITERATURA

¿Qué opinión le merece la última generación de poetas españoles?

Pero, la gente joven de ahora se da cuenta de la necesidad de salir del yo. Goytisolo decía una cosa muy exacta, el movimiento garcilasista del cuarenta y pico era absurdo. Era una forma de evadir sus responsabilidades. Yo estoy con los jóvenes, aunque también tengo un gusto formado en el simbolismo francés. A veces creo que esta generación última de poetas españoles, más que lirismo, tienen elocuencia, y esto viene de una íntima necesidad humana, desde adentro. Llámese lírica o elocuencia es algo valioso. Cuando el poeta habla de los problemas sociales, a veces podrá expresarse en formas que pueden llamarse elocuencia o poesía, pero de todos modos son genuinas. En la "generación del 27" hay también diferencias: García Lorca es García Lorca, y Jorge Guillén es Jorge Guillén, pero esto es un problema de historia literaria. Entiendo que se podrían hacer dos grupos dentro de esta generación.

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana

Precio del ejemplar ordinario: 30 centavos

Directora: ONELIA AGUILAR
Administrador: RICARDO PIS

CONSEJO DE DIRECCION:

Renée Potts • Yara Luisa González
Elena Pérez Narbona • Ricardo Pis

Redacción, Administración y Talleres:
Infanta y Peñalver, Habana, Cuba
Teléfono: 7-8962

Impresa en los Talleres de la Empresa Consolidada de Artes Gráficas

Unidad de Producción 274-05-03
"EVELIO RODRIGUEZ CURRELO"
Infanta 1.011, Habana

Distribuida por: "Distribuidora Nacional de Publicaciones", Neptuno No. 674, La Habana, Teléfono 7-8966

Servicios informativos de:
NOVOSTI y PRENSA LATINA

PORTADA: MIRIAM RAMOS.

CONTRAPORTADA: BALLERINAS EN COPPELIA.
(Fotos G. López).

DOS ESPAÑOLES: UN POETA Y UN NOVELISTA

José Agustín Goytisolo es un poeta de la generación española autotitulada del "realismo crítico". Ganó el premio *Boscán* en 1956 y el *Anisia March* en 1959. Publicó en España *El retorno*, *Almos al viento* y *Claridad*. Tradujo al español la obra poética de Pavese (de quien la Editorial Nacional de Cuba acaba de editar *La Luna y las fogatas*). Su último libro: *Hacia Morella*, es la historia de un viaje por la zona de la batalla del Ebro. Está escrito en colaboración con quien es también su compañero de viaje a Cuba, y de entrevista.

Alfonso Grosso es el coautor de este libro, publicado en Suecia. Las novelas suelen ser traducidas a varios idiomas antes de salir en español. Pero *Seix Barral* le ha editado *Germinal* y otros relatos. *Un cielo difícilmente azul* y *Testa de Copo*. Con andaluza envoltura, declara que es un escritor "con todo el tinglado comercial montado" y extiende la definición hacia su amigo Goytisolo.

Grosso ha publicado también en Francia, Unión Soviética, Italia y México. *Hacia Morella*, que no ha podido editarse en España, saldrá próximamente —en castellano— en París.

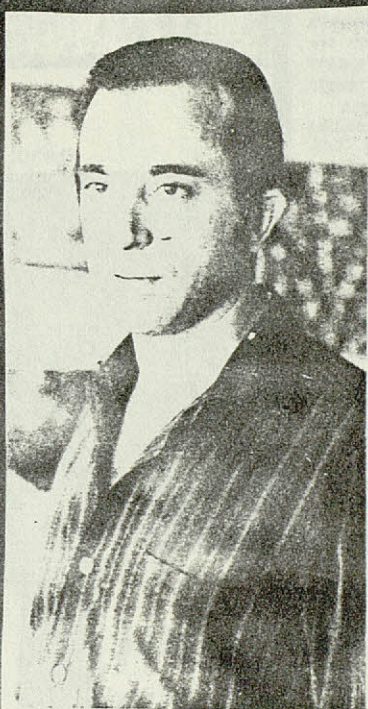
Grosso vive en Sevilla y Goytisolo en Barcelona, pero son viejos camaradas; no sólo de viaje, sino también de empresa literaria y editorial. En La Habana coinciden como jurados de cuento y poesía. Nacieron en el mismo año (1928) y a los dos les imprime *Seix Barral*. Ambos cuentan cinco o seis detenciones por la policía española y sus nombres figuran juntos al pie de los documentos políticos de la intelectualidad progresista de su país. Goytisolo prepara un libro sobre el tabaco cubano, encargado por una editorial española.

LA LITERATURA CUBANA VISTA EN ESPAÑA

Los dos parecen andaluces. Son vivaces. Las palabras se les entrecruzan y decoran de esas exclamaciones y blasfemias típicamente españolas, con frecuentes hostias y recuerdos para la madre de Dios.

—Cuando me preguntan que es la poesía, es como si me parara un rayo —dice Goytisolo, y Grosso apoya su repulsión a teorizar en entrevistas. Por eso se concreta el tema: ¿Cómo ven en España la literatura cubana?

Grosso dice una frase y Goytisolo la completa. Uno apunta un par de nombres y otros alarga la lista. En resumen se entiende que son admiradores sobre todo de Guillén y Carpentier, y que del resto de los escritores cubanos llega muy poco a España. "Con la excepción de Retamar, que nos manda muchos libros", apunta el poeta.



José Agustín Goytisolo, poeta.

4

ESCRITORES EN LA HABANA

Agustín Goytisolo y Alfonso Grosso, poeta y novelista, españoles. Vinieron a Cuba recientemente.

Después hablan de los escritores revolucionarios, en un país burgués y en una sociedad socialista. Goytisolo va tomando la palabra y se queda con ella por un rato:

"En España nuestra situación es fácil: las posiciones son claras. Nuestra generación está unida por su anticonformismo y metas de orden social. Esta posición define nuestra escuela en el «realismo crítico». Para los escritores cubanos la tarea es más difícil: tienen la Revolución en sus manos, hay que tomar decisiones muy concretas y surgen dentro de las mismas filas opiniones contrapuestas.

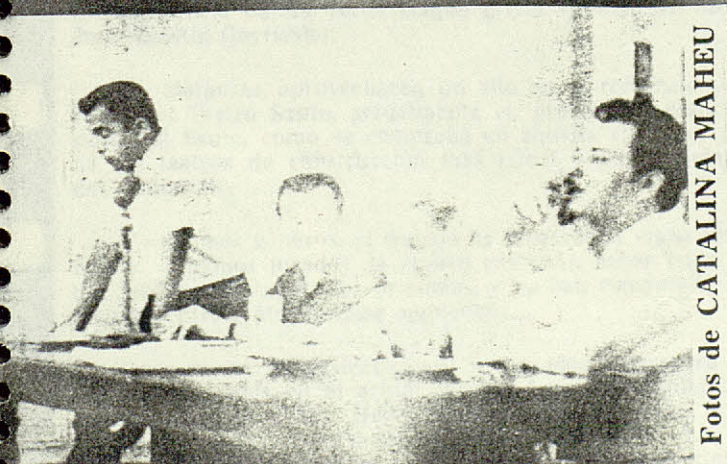
"Creo que la calidad es educativa, que el arte debe estar al servicio de la Revolución en el Poder, cuando ésta no le impone

directrices previas ni determinadas. Así ocurre en Cuba, y por eso ustedes tienen una gran suerte. (Grosso interviene aquí, para expresar su admiración por el humanismo marxista realizado en Cuba).

Goytisolo sigue, y ahora habla de los poetas en España: "Después de la generación de Blas de Otero, Gabriel Celaya y Angela Figueras, se rompió con los que llamo «poetas celestiales»: ellos cambiaron la temática, pero siguieron con la forma tradicional. Mi generación descubre que no existen palabras que no puedan usarse en poesías, que su aliento poético, depende de cómo se las trate. Entre ellos prefiero a Jaime Gil de Biedma y José Ángel Valente".

Poco a poco, Grosso ha ido metiéndose en las palabras de su compañero, y de pronto se descubre que está hablando él solo. Informa que la colección *Coltore* es la que lanza los libros de más calidad: la dirige un hijo del poeta Pedro Salinas. *Seix Barral* es la más importante, y publica a los escritores que tienen el peso de un grupo generacional formado. Entre los escritores de 20 y 30 años no se ha producido esa integración gregaria. Son nombres aislados, y por eso tienen dificultades para publicar: Manuel Vázquez Montalbán, José Batlló, Francisco Brines (los nombres son de poetas y los dio Goytisolo).

Terminó la entrevista. Goytisolo y Grosso hablaron mucho y



Fotos de CATALINA MAHEU

durante el recital de poemas de José Agustín Goytisolo, en la Unión de Escritores. Armando A. Bravo hace la presentación del

604 P/ 1397

Integran jurado del Premio 1969 de la Casa de las Américas

En la mañana de hoy quedó oficialmente constituido el jurado del concurso literario Premio 1969, de la Casa de las Américas. Como en años anteriores, lo forman escritores extranjeros y cubanos. Está compuesto como sigue:

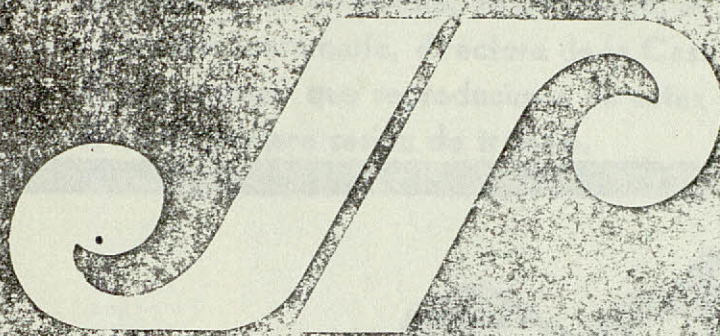
Poesía: Antonio Cisneros (Perú), René Depestre (Haití), José Agustín Goytisolo (España), Efraín Huerta (México), y Roberto Fernández Retamar (Cuba).

Cuento: Oscar Collazos (Colombia), Carlos Droguett (Chile), Jean Franco (Inglaterra), Francisco Urondo (Argentina), y Onelio Jorge Cardoso (Cuba).

Novela: Salvador Garmendia (Venezuela), Ne Jitrik (Argentina), Angel Rama (Uruguay), David Viñas (Argentina), y Alejo Carpentier (Cuba).

Teatro: Isidora Aguirre (Chile), José Struchchi (Uruguay), Fabio Paccioni (Ecuador), Carlos del Peral (Argentina), y Carucha Camejo (Cuba).

Ensayo: Rubén Barreiro (Paraguay), Sergio Benvenuto (Uruguay), Hans Magnus Enzensberger (Alemania), Carlos María Gutiérrez (Uruguay), y Oscar Pino Santos (Cuba).



JUVENTUD REBELDE

1969 AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO Enero 16, jueves 5 Cts.

jueves 23 de enero de 1969

EL MUNDO HABANA

PREMIO CASA DE LAS AMÉRICAS 1969

EL JURADO, EL PREMIO. LA CASA

El pasado lunes, muchos de los miembros del jurado conocieron uno de los elementos más importantes de nuestra economía y de nuestra vida diaria: acompañados por dirigentes de la provincia de Matanzas, visitaron el central Cuba libre, de esa provincia. Desde los campos donde se corta la caña hasta el enorme almacén de azúcar a granel, recorrieron el proceso de producción azucarera, el cual les fue explicado en detalle. Fue especialmente interesante la descripción minuciosa que recibieron, del funcionamiento de cada una de las partes del ingenio.

A poco más de quince días para la entrega de los premios, el trabajo de lectura de los originales recibidos se va haciendo más intenso. Por este motivo, se aprovechan todos los lugares y momentos para leer. Desde la piscina del hotel (Jean Franco, Francisco Urondo, Angel Rama, Noé Jitrik) hasta la convalecencia de un feroz ataque gripal (Rubén Barreiro y José Agustín Goytisolo).

En Matanzas, aprovecharon un alto en el recorrido para visitar el Teatro Sauto, actualmente en proceso de restauración. El Sauto, como se comprobó en aquella visita, es uno de los teatros de construcción más eficaz y mejor dotados del continente.

En algunos géneros, el trabajo ha rebasado la etapa intermedia. Algunos jurados de ensayo confiesan haber leído las dos terceras partes de los originales y ya han comenzado, informalmente, a intercambiar opiniones.

Once países latinoamericanos, y tres países europeos están representados en el actual jurado: Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Haití, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, y Alemania, España e Inglaterra. Las representaciones mayoritarias son las de Cuba (5), Argentina y Uruguay (4).

Habló en el acto Haydée Santamaría

Integran jurado del Concurso Casa 1969

El jurado del Premio Casa de las Américas 1969 se constituyó en horas de la mañana de ayer, con 25 intelectuales de catorce países latinoamericanos y europeos.

Haydée Santamaría, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y directora de la Casa de las Américas, dio la bienvenida al jurado, que fue presentado por Manuel Galich, subdirector de la Casa.

El jurado quedó integrado así: Novela: Salvador Garmen-

dia, (Venezuela); Noé Jitrik, (Argentina); Angel Rama, (Uruguay); David Viñas, (Argentina); Alejo Carpentier, (Cuba); Cuento: Oscar Collazos, (Colombia); Carlos Droguett, (Chile); Jean Franco, (Inglaterra); Francisco Urondo, (Argentina); y Onelio Jorge Cardoso, (Cuba); Ensayo: Rubén Barreiro, (Paraguay); Sergio Benvenuto, (Uruguay); Hans Magnus Enzensberger, (Alemania); Carlos María Gutiérrez, (Uruguay); y Oscar Pino Santos, (Cuba); Teatro: Isidora Aguirre, (Chile); José Estruch, (Uruguay); Fabio Paccioni, (Ecuador); Carlos del Peral, (Argentina); y Carucha Camejo, (Cuba); Poesía: Antonio Cisneros, (Perú); René Depestre, (Haití); José Agustín Goytisolo, (España); Efraín Huerta, (México); y Roberto Fernández Retamar, (Cuba).

Los 25 intelectuales distribuidos en los cinco géneros del Premio, realizarán un considerable trabajo de selección de las obras recibidas, cuyo número ha ido aumentando notablemente desde 1960, año en que se constituyó el Premio Casa de las Américas. Para el concurso de este año, se han recibido 156 libros de poesía, 73 libros de cuento, 60 obras de teatro, 40 novelas y 17 ensayos, que hacen un total de 346 manuscritos.

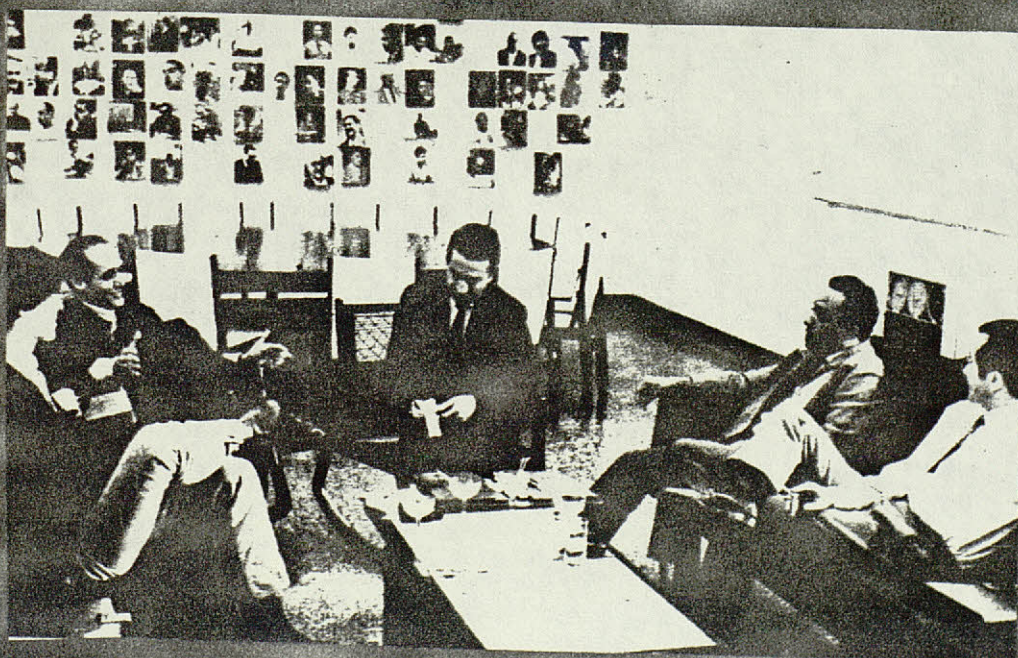
—Vea en la página 2, texto de las palabras de la compañera Haydée Santamaría

La Habana, viernes 17 de enero de 1969

Ante una nutrida representación de la prensa nacional y extranjera se constituyeron los jurados de poesía, novela, ensayo, cuento y teatro para el Premio 1969 de la Casa de las Américas. Manuel Galich, subdirector de la Casa, presentó a los jurados procedentes de 14 países latinoamericanos y europeos y destacó que, pese al bloqueo, cada año concurren más escritores al concurso. Así, esta vez los premios se decidirán entre 156 libros de poesía, 73 de cuento, 60 de teatro, 40 de novela y 17 de ensayo: en total 346 originales. Haydee Santamaría, directora de la Casa y miembro del Comité Central del Partido, cerró el acto con las palabras que reproducimos en estas páginas. Inmediatamente los jurados se reunieron por género, en su primera sesión de trabajo.



Haydee Santamaría, directora de la Casa de las Américas, resume el acto de constitución del Jurado para los Premios literarios latinoamericanos de 1969.



Los poetas Antonio Cisneros, de Perú; Roberto Fernández Retamar, de Cuba; Efraín Huerta, de México; René Depestre, de Haití, y José Agustín Goytisolo, de España, que otorgará el Premio 1969.

Año 61
Enero 24 de 1969
No. 4

BOHEMIA. CUBA,
TERRITORIO
LIBRE DE AMERICA
Revista Semanal
AÑO DEL ESFUERZO
DECISIVO



Monseñor Zachi, Nuncio Apostólico, con los poetas Fayad Jamís y José Agustín Goytisolo.

CUBA EN ZAFRA

BOHEMIA, revista semanal • La Habana, Cuba, Territorio Libre en América,
en el Año del Esfuerzo Decisivo • AÑO 61 — FEBRERO 28 DE 1969 — NUM. 9

Director: ENRIQUE DE LA OSA

PORTADA: CUBA EN ZAFRA (PINTURA DE RADILLO) • **CONTRAPORTADA:**
LAMINARIO ESCOLAR (MINISTERIO DE EDUCACION) • **REVERSO DE PORTADA:**
EN EL PASTOREO (FOTO DE OSVALDO SALAS) • **REVERSO DE CONTRAPOR-**
TADA: EDUCACION PARA LA SALUD (MINSAP).

AGASAJA EL CONSEJO NACIONAL DE CULTURA AL JURADO PREMIO CASA DE LAS AMERICAS 1969



El Consejo Nacional de Cultura agasajó anoche a los integrantes del Jurado del Premio Casa de las Américas 1969 en un acto efectuado en el Museo de Artes Decorativas. Entre los asistentes se encontraban los miembros del Comité Central del Partido, José Llanusa, ministro de Educación, y Haydée Santamaría, directora de la Casa de las Américas; así como el doctor Eduardo Muzio, presidente del CNC y otros funcionarios y representantes de nuestra cultura. (Foto: Valiente).



La directora de la Casa de las Américas y miembro del Comité Central del Partido, Haydée Santamaría, en el momento en que abre el sobre que contiene el nombre del comandante guerrillero Héctor Béjar, quien obtuvo el Premio de Ensayo con su obra Perú 1965: una experiencia guerrillera. A su lado Manuel Galich y miembros del jurado. (Foto: Mario Ferrer).

DAN A CONOCER LOS RESULTADOS DEL PREMIO CASA DE LAS AMERICAS 1969

● Los resultados del Premio Casa de las Américas 1969 fueron dados a conocer en la noche del sábado, en un acto efectuado en el local de dicha institución.

Las obras y autores premiados resultaron ser: el ensayo Perú 1965: una experiencia guerrillera, del comandante Héctor Béjar Rivera (Perú); La taberna y otros poemas, libro de poemas de Roque Dalton (El Salvador); La Canción de la Crisálida, novela de Renato Prada Oropeza (Bolivia); los cuentos Desnudo en el tejado, del chileno Anton o Skarmeta, y en teatro El cruce sobre el Niágara, de Alonso Alegría (Perú).

Haydée Santamaría, miembro del Comité Central del Partido y directora de la Casa de las Américas, abrió los sobres bajo lema que contenían los datos biográficos de los ganadores y los cuales fueron leídos por el doctor Manuel Galich, subdirector de la Casa.

Entre los asistentes al acto, se encontraba el miembro del Comité Central del Partido y ministro de Educación, José Llanusa, así como intelectuales, artistas, escritores, periodistas y miembros del Cuerpo Diplomático acreditados en nuestro país.

Un momento de gran emotividad se produjo cuando Manuel Galich anunció que el ganador del Premio Ensayo lo era el comandante guerrillero Héctor Béjar, quien lo escribió en su celda de la cárcel de "San Quintín", en Lima.

GRANMA | 3
La Habana, jueves 3 de febrero de 1969

LA HABANA
ABRIL 27, DOMINGO
1969:
AÑO DEL ESFUERZO DECISIVO
5 cts.



LA NOTICIA

José Agustín Goytisolo

Aunque los teletipos y la radio
y miles de carteles y periódicos
sigan con la noticia hasta cansarse,
alguien, y no los hombres humillados
de América y del mundo, ni los poetas,
ni el perseguido que cobija aun
a la esperanza como a un niño enfermo,
alguien siente un rumor, de noche, a solas,
que le impide dormir, que va royendo
su pecho en inquietud entre las sábanas
un rumor apagado que persiste
en el sueño después, cuando ya otorgan
reposo mas no paz los barbitúricos,
y que no cesa y crece, tal el ritmo
desbocado de un tren que se avecina,
y entonces es cuando aparece el miedo
vistiendo su camisa guerrillera,
entonces es cuando lo que fue duda
retumba entre disparos, y es certeza,
y llega el sobresalto, el despertar,
entonces, cuando vuelve el Che Guevara

 dominical

poeta del

Por Juan Cruz Ruiz

"realismo crítico"

"Poeta no; sujeto de una vieja impudicia". Las palabras de Valente, referidas al quehacer poético en esta nación, son muy justas, muy sintetizadoras, tremendamente reales. José Agustín Goytisolo es poeta (no; sujeto de una vieja impudicia) nacido en Cataluña, a uno de los lados de España. Tiene cuarenta y un años aunque no lo parece. Su pelo es totalmente negro y rezuma nostalgia en unos ojos que van más allá de las pestañas. Todo esto es literatura. Goytisolo es un hombre que escribe porque esta es su misión, que se equivoca por lo mismo y que acierta algunas veces. Todos lo saben y él más aun. Fuma cigarrillos negros y mueve un poco las manos; tiene cierto aire de apasionado,

pero sabe disimularlo. Une las manos como para decir "vayamos por partes" y cuando se suelta a hablar de poesía se embala y no hay que pararlo. Goytisolo habla hoy junto a un mar tremendamente azul mientras toma un refresco y algunas cosas más a las cinco de la tarde. No puede eludir su condición de visitante y cuando ve el mueble dice que éste es un buen clima, lo cual no indica nada. Así, pues, pasemos a otra cosa. Están con quien pregunta don Domingo Pérez Minik, que une las manos y los pies y escucha; Fernando García Ramos, que habla naturalmente poco; José Luis Toribio, que habla menos todavía, y Fernando G. Delgado. Todo esto puede ayudar a situarnos.

también en favor de la ideología que profesamos.

Goytisolo —la conversación lo manda— deriva ahora hacia su propio quehacer.

—Estoy haciendo un libro de poemas que habla del hombre en relación con la cultura de masas que se nos ha echado encima. Dentro de la sociedad de consumo la explotación del hombre es menos visible, pero igualmente funesta. Es exactamente igual. En las ciudades, la gente que compra electrodomésticos, que no tiene tiempo para otra cosa que para pagar plazos, llena las salas de los psiquiatras sin saber a ciencia cierta qué le pasa. La sociedad de consumo, la cultura de masas, es una terrible estafa que se le está haciendo al hombre.

—Sí, es una estafa —recalca Fernando García Ramos.

CANARIAS ALEJADA

Goytisolo nos habla ahora de lo que ha visto en Las Palmas; de la situación social que allí ha observado... Ahora hace unas consideraciones a Pérez Minik:

—He leído un libro incompleto de Valbuena Prat, que tú debes conocer, en el que habla de poesía canaria. Allí he notado ciertos detalles que me han llevado a la idea de realizar un ensayo para explicar el hecho del aislamiento secular que en materia de cultura ha padecido esta región. La imprenta llegó aquí dos siglos más tarde que a América, y eso que por estas islas pasaban los barcos que llevaban el "inventor" al nuevo mundo. La imprenta arribó a Canarias casi

empezar a escribir. Ya había detrás de nosotros dos promociones literarias. Surgieron los poetas "celestiales", que tomaron como consigna el canto a las florecillas; desenterraron a Garcilaso... Pero antes hubo algo más, mucho más importante sin duda alguna: en el año 1944-1945 se editaron libros de Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre. Después, de Eugenio de Nora, de Otero, de Crémier, de Celaya... como antes les apunté... Es difícil hacer un panorama de la poesía española actual...

NOSOTROS MISMOS

—Sí, y más a nivel de periódicos... De todas maneras, nos

—Empoecemos. ¿Qué hay de positivo en la poesía española más actual?

—Yo prefiero hablar de promociones, antes que de generaciones. Y voy a referirme a una promoción en la que yo estoy también entroncado. La integran José Ángel Valente, Claudio Rodríguez, Jaime Gil de Biedma, Angel González, Carlos Barral... No quisiera dejar a nadie en el olvido... Entonces, nosotros empezamos a escribir después de Eugenio de Nora, Blas de Otero, Celaya y todos los que forman parte de la primera antología consultada que se hizo. Era el llamado grupo de los "poetas sociales". A nosotros, que vini-

mos luego, como les digo, varios críticos, entre ellos Castellet, nos llamaron la generación del realismo crítico. En definitiva, nosotros suponíamos el desarrollo lógico de la poesía anterior... Los encasillamientos en "tendencias" responden a cuestiones de nombre que son válidos no sé hasta qué punto. Lo cierto es una cosa: tanto el grupo que nos precedió como nosotros mismos, comenzamos a escribir movidos por un hecho. El hecho que los movió a ellos está perfectamente claro. A nosotros se nos llama también "Los niños de la Guerra Civil", y esto explica casi todo. Teníamos de seis a doce años cuando se produjo la contienda. En la postguerra nos vimos inmersos en una literatura extraña, triste, oscura, como si se tratara de una habitación en la que uno tiene que escurrir cualquier rastro para encontrar lo que queda, lo que ha servido y todavía nos puede servir. El panorama era extraordinariamente desolador en aquellos años. En 1948 llegaron a mis manos libros de Vallejo, de Neruda, de Miguel Hernández... como si fueran cocaína. En casa —a mi madre le gustaba mucho leer— teníamos algo: Salinas, Lorca, dos

puedes hablar ya de ustedes mismos...

—Había que tomar partido. Intentamos seguir la poesía cuyos representantes ya están citados. A estas alturas debemos aclarar cierto esquematismo muy de moda actualmente. Nosotros no hacemos poesía social dentro del tipo de poesía-protesta, meramente. Eso no se puede confundir con la Literatura, que no es un juego. Es un oficio, como decía con mucha razón Cesare Pavese. Puestas así las cosas, desechado el calificativo poet-social-protesta-meramente, se nos acusa con frecuencia de ser excesivamente rigurosos. No tenemos más remedio que ser rigurosos. No podemos permitir de ninguna manera que la validez de nuestra poesía termine de aquí a diez, veinte o cien años... Nosotros vamos a intentar que eso no ocurra y nuestro rigor obedece a esa preocupación de trascendencia. Si nos quedamos en este tiempo, con una poesía de este tiempo, no habremos hecho nada. Debemos llegar a otro tiempo con una poesía de este. No alcanzaremos esa meta si caemos en el panfleto, en el "slogan". Además, estoy convencido de una cosa: con el panfleto la eficacia es mucho

en tiempos de la Revolución Francesa... Esto es muy importante para considerar ese aislamiento...

Fernando García Ramos le pregunta, sobre la marcha, acerca del tratamiento que actualmente se hace por parte de la Península a los poetas de Canarias.

—Es cierto que la Península vive prácticamente de espaldas a lo que aquí se produce en materia intelectual. Una edición hecha en Canarias no tiene difusión allí. Esto es triste pero es así, por ahora.

—¿El tratamiento es idéntico con respecto a provincias de la misma Península? ¿Madrid y Barcelona postergan de esta manera?

—No, en absoluto. Yo no sé por qué, pero el asunto está planteado así todavía, a estas alturas.

—Bien, Goytisolo. Sigamos con la poesía. Habíamos quedado en "los niños de la Guerra Civil".

—Con respecto a los poetas más jóvenes que nosotros, puedo citarles a los dos más representativos, a los dos más dispares: Manuel Vázquez y Pedro Gimferrer. El primero es desaliñado en la forma, pero tiene un mundo poético amplísimo, fabuloso. El segundo, Pe-

GoyP/1433 (1)
en la definición que de él he dado no hay ningún matiz peyorativo. Gimferrer, que es un hombre muy joven, se ha dedicado a hacer una renovación estilística, para que la que está dotadísimo.

Resumiendo el panorama de la poesía española más joven podíamos decir que se trata de un frasco a medio destapar. Hay gente que ha publicado un solo libro, algunos dos... No es suficiente para juzgar.

GOYTISOLO

—Háblanos de tí.

(Como siempre que se piden opiniones de este tipo, el interesado sonríe).

—Que voy a decir... Hago todo lo mejor que puedo...

—Eso no nos basta...

—He escrito cuatro libros. "El retorno" era elegíaco; "Sal mos al viento" era una sátira social; "Claridad" es autobiográfico, no sólo mío, sino de otra persona que ha vivido problemas que también me atañen; y "Algo sucede"... En este último se evidencia que estoy tras un camino desde antes buscado, y al que intento acceder no sólo valiéndome del estilo sino, sobre todo, del hombre. La literatura desvinculada del hombre es un juego. Los versos de "Algo sucede" están escritos para ser dichos en voz alta.

CUBA

—Ahora corresponde emigrar. ¿Qué dices de la poesía cubana?

—Es difícil sintetizar. La literatura cubana tuvo al principio un desarrollo paralelo a la literatura castellana. El romanticismo —como aquí— no fue muy brillante. Heredia fue el más importante de este período. Según los cubanos, fue el primer cantor nacional, el primer poeta que tuvo conciencia de "cubanía"... Se llega a un momento en el que aparecen precusores del modernismo, como Julián del Casal y José Martí... Con la República, que vino en 1902, llegó la sustitución de la colonización española por la colonización estadounidense. En mil novecientos veinte y pico viene un poeta que es todo gracia, que tiene un gracejo increíble y que introduce en el país un lenguaje típicamente afrocubano. Se trata de Nicolás Guillén quien, en los momentos claves, escribe poemas de auténtica afirmación socio-política. Se exilia cuando manda Batista. Más tarde viene José Lezama Lima, que funda una revista denominada "Orígenes". Es un poeta simbólico, lleno de claves y misterios, que se manifiesta contra todas las corrupciones que destruyen el país. Entre esas corrupciones, la lingüística. Siguen a Lezama, Cintio Vitier, Gaztelu, Rodríguez Feo... Este último es el mejor crítico literario de Cuba... Más adelante, hay una generación de jóvenes escritores: Herberto Padilla, Fernández Retamar, Fayad Jamis y Pablo Armando Fernández... Son literatos que han vivido de lleno la Revolución Cubana y presentan una temática viva, actual, no sólo referida a su país sino también a problemas que afectan al mundo entero... Estos escritores tienen un interés extraordinario por una razón principalísima: con la llegada al poder del gobierno revolucionario no se impuso en ningún momento el realismo socialista

Si la Literatura no se sujeta al hombre, es un juego. Hay que huir del juego

do donde se ha intentado im-
plantar... En Cuba esto no ha
sucedido así. La libertad de
reacción es absoluta. Allí el
peor reaccionario es el que es-
cribe mal.

ITALIA

—Segundo tema: Poesía ita-
liana.

—Al movimiento romántico
en Italia sigue el futurista, que
resentierra mitos de cuya ter-
minología se apropia el fascis-
mo italiano. Como reacción,
hay dos grupos: el de los her-
éticos y el de los neorealistas.
Entre los primeros hay que
citar la primera época de Qua-
simodo y entre los segundos a
Cardarelli y a Saba. Pavese es
dentro del realismo crítico.
Más tarde, Quasimodo inicia
un cambio en su poesía, pero
no en su mentalidad. Se basa
en sucesos que han conmovido
la conciencia moral del hom-
bre del presente. Posterior-
mente hay una especie de neo-
realismo cristiano, al que sigue
Pasolini, por ejemplo, que es
un marxista con cierta mística
cristiana, muy violento... Hasta
llegar al llamado grupo "63",
que se reúne alrededor de un
importante crítico: Umberto
Eco. Son poetas experimenta-
listas como Sanguineti y Por-
ta, partícipes de un marxis-
mo renovador, mucho más crí-
tico que el acostumbrado.

—¿Se oye la poesía españo-
la en el mundo?

—Sí. Naturalmente, es Lorca
el que tiene más audiencia. Pe-
ro es, mal conocido, porque
la traducción no lo ofrece con
fidelidad. Su mayor gracia. Des-
pués están Alberti, Lerunda,
Otero... Nuestra poesía tiene
en Europa mucha más audien-
cia que la francesa, en conjun-
to, y es equiparable a la italia-
na...

—Poeta, no; sujeto de una
pieza impudica. Vamos a ver
si le quitamos la razón a Va-
lente. Por ahora, la conversa-
ción sigue.

LOS POETAS DE CANARIAS

Las cosas se tienen que ina-
cabar, o al menos nada debía
terminarse. Y menos, la con-
versación con su poeta. De to-
das maneras, Goytisolo nos di-
ce las últimas cosas que han
de ser transcritas. Se refiere
a unas declaraciones que hizo
en Las Palmas.

—¿Es cierto que, como allí
se anunció, vas a publicar en
La Habana un libro en el que
incluyes, antológicamente, a
dos poetas de Las Palmas co-
mo representantes de la poesía
Canaria?

—En absoluto. Ese libro no
existe más que en la imagina-
ción de alguna gente. Lo único
que ha sucedido es que me
fueron enviados a La Habana
dos poemas de escritores cana-
rios. Yo los hice publicar allí
en una revista. Pretender, a
partir de ese hecho simple, que
yo pueda olvidar como repre-
sentantes de la poesía canaria
a gente cuya obra aprecio y co-
nozco perfectamente, (Millares,
Lezcano, Padorno, Feria...) es
poner en duda mi integridad
como antólogo. En definitiva,
se trata de un equívoco.

(En cuanto a lo de antólogo,
ditemos de paso el libro de Goy-
tisolo, editado por Barral, so-
bre los poetas catalanes con-
temporáneos. Este es un ensa-
yo muy clarificador, que sitúa
José Agustín entre los antó-



Un grupo de intelectuales de la isla con Goytisolo.—(Fotos de Ramos).

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO,

cretamente, de la que se hace
en Tenerife.

—Uno de los objetivos que
me fijé en este viaje es tomar
contacto con la gente que es-
cribe en Canarias en los últi-
mos años. Cuando ese conoci-
miento sea pleno, será tiempo
de hablar.

Goytisolo se refiere ahora a
la audiencia que la poesía de
Canarias tiene en la Penínsu-
la.

—Aparte de los poetas que
he citado, junto a García Ca-
brera y algún otro nombre
más, la poesía de Canarias es
mal conocida o absolutamente
desconocida, según los círcu-
los. Esto no obedece a ninguna
culpa de los escritores de Ca-
narias, sino a una total falta
de interés en la Península por
lo que se produzca fuera de
los núcleos importantes. Si al-

guno de los escritores que yo
he citado hubiera residido en
Madrid, sería más conocido: su
obra sería mucho más aprecia-
da y tendría una audiencia sin
duda superior.

—¿Piensas hacer alguna an-
tología, algún estudio sobre la
poesía canaria?

—No, por ahora, no. Como
les decía, me interesa mucho
hacer un estudio de la poster-
gación cultural en que ha vivi-
do esta región. La cultura ca-
naria existe, en gran parte, de-
bido al esfuerzo de la gente de
aquí, de una minoría selecta de
personas isleñas que no reci-
bian cultura: que salían a bus-
carla.

El estudio será terminado.
El poeta habrá escrito un nue-
vo ensayo. Lo que nunca po-
drá olvidar será la poesía. Eso,
no.

Somos el desarrollo lógico de lo hecho anteriormente
por Otero, Celaya y Nora

Debemos ser rigurosos; no caer en el panfleto; tratar de
trascender con lo que escribamos hoy

La poesía española más joven es un frasco a medio
destapar

En Cuba, el peor reaccionario es el que escribe mal

En La Habana no he hecho ninguna antología donde
incluya a poetas canarios

EL DIA

Viernes, 20 de Junio de 1969

José Agustín Goytisolo habló en

el Círculo de Bellas Artes sobre «Poesía cubana 1969»

En la tarde de ayer, en el Círculo de Bellas Artes, el poeta José A. Goytisolo pronunció una interesante disertación sobre "Poesía cubana 1969".

El conferenciante fue presentado por el escritor Emilio Sánchez Ortiz, quien destacó los aspectos esenciales que se manifiestan en la personalidad y en la obra poética de Goytisolo.

José Agustín Goytisolo inició su disertación con un breve preámbulo acerca de la historia poética cubana y sus diversas co-

rrientes a partir del siglo XVII, deteniéndose en la gran figura de José Martí.

Entrando ya en la materia de su disertación y como precedentes más inmediatos, habla de los poetas que se significan en la reacción anti yanqui, con poetas como Nicolás Guillén, y los encuadrados en la revista "Orígenes", seguidores de José Lezama Lima.

La actividad poética está muy ligada a la acción revolucionaria del pueblo cubano, dentro de esa tradición poética cubana que in-

VIERNES, 20 DE JUNIO DE 1969

terpreta originalmente la genialidad de Cuba, sus características especiales. GoyP/1423

En 1959 ya existía un valioso grupo de poetas formado en esta dirección, en la que tiene un papel eminente Nicolás Guillén, del cual Goytisolo leyó un poema de gran fuerza expresiva. Al hablar de la generación más joven, el conferenciante se detuvo en los nombres de Fayad Jamis, Roberto Fernández Retamar, director de una gran revista literaria: "Casa de las Américas". Heberto Padilla, según Goytisolo, el mejor poeta cubano de su generación. De él Goytisolo leyó un poema a un poeta griego preso. Miguel Barnet es otro interesantísimo poeta, de quien subrayó su libro "Biografía de un cimarrón".

José Agustín Goytisolo fue muy aplaudido al final de su enjundiosa disertación, ayer, en el Círculo de Bellas Artes.



Aspecto del público congregado en el Círculo de Bellas Artes



Ayer, en el Bellas Artes

LA POESIA CUBANA DE LA REVOLUCION, según un panorama de José Agustín Goytisolo

No se olvida al hombre; al contrario: está siempre presente

José Agustín Goytisolo habló sobre la poesía cubana contemporánea ayer, en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz. Fue presentado por el escritor de Tenerife Emilio Sánchez-Ortiz, quien describió al señor Goytisolo valiéndose de palabras muy concretas, referidas a su vida y a la obra que Sánchez-Ortiz confesó conocer. Dijo que José Agustín Goytisolo es un poeta del pueblo, para el pueblo y con el pueblo. Por tratar de encasillarlo en alguna parte, "lo cual no es mi propósito, lo encasillaríamos dentro de un realismo agrio y cotidiano". El público llenaba por completo la sala, en la que se hallaban presentes el rector de la Universidad de La Laguna, el presidente del Círculo y muchos escritores y poetas de la isla.

Goytisolo aclaró que su conferencia debía titularse, en lugar de "Poesía cubana 1969", "Poesía Cubana de la Revolución". Sentado este presupuesto, pasó a hacer breve historia de la poesía de Cuba desde el siglo XVII. Recalcó un suceso muy interesante: el primer poeta que publicó en Cuba fue un gran canario, Silvestre de Balboa. Escribió un libro muy meritorio titulado "Espejo de paciencia". En él se incluían cuatro sonetos más de otros tantos autores de las islas. Este libro se estudia actualmente en Cuba con atenta y cariñosa dedicación.

El romanticismo no tuvo de-

masiada brillantez, al igual que en nuestra nación. De la época del romanticismo citó de paso a Plácido, el caso extraordinario de un esclavo que fue comprado a sus poseedores para que ingresara en la Academia de la Lengua.

La línea de la poesía cubana sigue con José Martí, modernista, considerado "el padre de la Patria". Durante la colonización estadounidense es destacable el poeta Agustín Acosta, muy influenciado por el quehacer yankee". Se producen dos reacciones contra la corrupción que aparece junto a los norteamericanos: la de poetas como Guillén (Nicolás) y los que siguen a José Lezama Lima, del grupo de la revista "Orígenes". La corrupción idiomática, también presente, es combatida por ellos. Corren los años de mil novecientos y pico.

Posteriormente, Goytisolo habla del proceso revolucionario cubano, ligado a la Literatura. Sostiene el conferenciante que la poesía se adelanta siempre en cualquier renovación. Así, la realidad cubana es descrita por los poetas que escriben ya al amparo del castrismo de una manera que no alcanzan el cuento, la novela o el teatro.

Como se observa, en Cuba existe una tradición poética, una manera cubana de poetizar. Como dice Cintio Vitier en uno de sus últimos libros: "existe lo cubano en la poesía".

A partir de 1959 había un grupo de poetas ya constituido. Ese grupo da su sí a la revolución, aunque mantiene sus profesiones de fe. El primero de ellos—no era de extrañar—fue Nicolás Guillén, que acaba de cumplir sesenta y siete años. La de Guillén es una poesía nueva, diversa, fresca, muy directa. Goytisolo leyó un poema del gran mulato. El público aplaudió con fuerza.

Con respecto a la generación que ahora cumple treinta o cuarenta años, Goytisolo cita nom-

bres que en la entrevista publicada en este número también se anotan. Cintio Vitier es uno de los más finos escritores cubanos, salido del horno de "Orígenes" y próximo en la forma a Lezama Lima, como buen discípulo del autor de "Paradiso". Samuel Feijóo es otro de los llamados "puristas".

De la generación más joven, la que aparece inmediatamente después de estos escritores, hablemos en primer lugar de Fayad Jamis, cubano hijo de libanes y mejicana. El poeta más conocido—aunque, según Goytisolo, no el mejor—es Roberto Fernández Retamar, un hombre muy preparado que dirige la mejor revista literaria que se edita en castellano: "Casa de las Américas". Heberto Padilla es muy famoso internacionalmente gracias a una polémica político-literaria que sostuvo. Heberto Padilla, propietario de un estilo personal, directo, muy preocupado, es para el conferenciante el mejor poeta cubano de la última generación. Unos versos suyos, dedicados a un poeta griego "preso como tantos", fueron leídos por Goytisolo y aplaudidos por el auditorio. Pablo Armando Fernández ha sido comparado con Walt Whitmann. Es un hombre que ha vivido mucho, a pesar de su juventud. La poesía que hace es intensamente humana.

Los "novísimos" poetas de Cuba son, entre otros, César López y Miguel Barnet. También leyó Goytisolo poemas de ellos. Se refirió a Miguel Barnet como poeta y como etnólogo, y destacó sobre todo el libro que M. B. ha publicado bajo el título "Biografía de un cimarrón".

Al final, José Agustín Goytisolo se prestó a contestar a las cuestiones que el público quisiera plantear con relación al tema. Nadie preguntó nada.

El poeta fue aplaudido cuando se levantó de la silla que ocupaba ayer tarde en el Círculo de Bellas Artes.

Viernes, 20 de Junio de 1969

"La Taberna y Otros Poemas", vistos por Goytisolo

José Agustín Goytisolo, poeta catalán de expresión castellana y ascendencia cubana, hablaba a los lectores de BOHEMIA sobre el premio de poesía "uno de los mejores premios de Poesía que se hayan podido dar en los concursos de la Casa". Y afirmaba:

—Es un libro voluminoso, que va ganando en intensidad, y el último poema, que lo titula, es particularmente bello, extraordinario.

—Roque Dalton, su autor, es un poeta que jamás elude el riesgo de enfrentarse con temas ingratos, como los políticos, que otros escritores evitan por comodidad. La poesía de Roque vive su tiempo en esperanzas y angustias, y en una valiosa actitud beligerante.

Calificaba Goytisolo de particularmente interesante la sección del libro fechada en Praga "que capta muy bien la realidad". Todo el libro se basaba igualmente en experiencias históricas y personales, que baraja y entremezcla dando la dimensión de un hombre que eleva sus problemas a una escala nacional y universal.

—Entre los libros considerados por el jurado estaban otra dos obras salvadoreñas, y esto hacía pensar que un movimiento importante de poesía estaba naciendo en ese país latinoamericano, semejante a los surgidos en Nicaragua y en Cuba.

—Estoy convencido —añade— de que en la poesía latinoamericana va a ocurrir algo similar al fenómeno de la novela latinoamericana, que sienta pautas en la literatura mundial. Esto tiene también gran significación en la lucha por salir del subdesarrollo, pues se trata de batallas ganadas en el campo cultural.

Goytisolo, quien había publicado entre 1955 y 1963 cinco libros de poesía, acaba de añadir a su bibliografía activa dos volúmenes antológicos: Poetas catalanes contemporáneos y Poesía cubana de la Revolución. Actualmente prepara un nuevo libro de poemas "mucho más extenso que los anteriores, integrado por unos quince poemas muy largos". Uno de estos poemas "El Xanadú", fue publicado por la revista Casa. Otro —"Ventana a la Plaza"— aparecerá próximamente en la revista de la Unión de Escritores de Cuba.

Y el poeta añadía, cerrando la entrevista: —Esta es mi tercera estancia en Cuba: ya se ve que me gusta este país, y que la Revolución también me gusta. Con todos sus de-

fectos, pues no existe una revolución perfecta. Lo importante es ir corrigiendo en la marcha los errores y no perder nunca el sentido de la autocritica. El conformista, el adulador, suele ser el mismo personaje bajo y pernicioso en todos los regímenes políticos. Es uno de los que hace más daño a la revolución y bien a sus enemigos externos. Enmascarar los defectos y exagerar las virtudes no es actitud patriótica ni revolucionaria.

—Cuando se habla del prestigio de la literatura latinoamericana hay que destacar la labor de la revolución cubana a través de la Casa de las Américas. Lo que ha hecho es muy grande, en favor de la literatura latinoamericana, y considero que puede hacer mucho más aún. Pero no hablo más de la Casa, por no parecer yo también un adulón y no ganarme otra pelea con Haydée Santamaría, con la cual siempre estoy agarrado en tremendas discusiones.

BOHEMIA, CUBA
TERRITORIO
LIBRE DE AMERICA
Revista Semanal
AÑO DEL ESFUERZO
DECISIVO

Bohe-
mia

JORNAL de LETRAS

DO ESTRANGEIRO

☆ — DA ESPANHA — e em excelente tradução, chega POETAS CATALANES CONTEMPORANEOS, antologia bilingüe (catalão-castelhano) mais que oportuna nesta época de uma nova Renaiçença cultural da Catalunha. O tradutor, aliás, é José Agustín Goytisolo, valor expressivo entre os jovens poetas espanhóis. A obra enfeixa, com inteligência e bom gosto, vários e vários poemas de Josep Carner, Carles Riba, J. V. Foix, Joan Salvat Papasseit, Marià Manent, Pere Quart, Bartolomeu Roselló-Pòrcel, Salvador Espriu, Joan Vinyoli, Gabriel Ferrater. Além da lúcida Introdução, estudos bem feitos sobre os dez poetas, divididos em grupos de cinco, e toda a bibliografia poética dos autores traduzidos. (Biblioteca Breve de Bolsillo — Edito-

ÇÃO DE ELYSIO CONDÉ

Rio, JUNHO DE 1969

Ola, Goytisolo! Saudos.

EL MUNDO DE LOS LIBROS

EXITO REVOLUCIONARIO DE UN ESCRITOR NO REVOLUCIONARIO: LA OBRA DE LEZAMA LIMA

DEBEMOS a Fidel Castro—según dice José Agustín Goytisolo—, a su decisión personal, que fuera publicada en Cuba la novela «Paradiso», de Lezama Lima, imponiendo su potestad a la oposición de críticos y teóricos y hasta de representantes oficiales de las organizaciones culturales revolucionarias que «consideraban la obra disolvente, pornográfica, ininteligible y poco revolucionaria, entre otras cosas». Doble mérito de Fidel Castro, pues, aproximadamente, lo que opinaban tales censores no andaba muy lejos de la verdad. Merced a esta decisión no solamente Lezama se ha librado de la postergación, quizá del exilio, sino que se ha beneficiado de los mismos resonadores de la Revolución en todo el mundo, y así su obra camina viento en popa por todos los meridianos. Al punto que un poeta como José Agustín, continuo delator de esteticismos, barroquismos y cualesquiera formas de evasión, se haya convertido en uno de sus más apasionados introductores en España hasta afirmar que «Lezama es parte de la Revolución, es uno de sus múltiples e increíbles aspectos». Como dice nuestro poeta, «es un éxito propagandístico de la Revolución o, por decirlo de otro modo, un caso anti-Pasternak llevado al límite». Con la única diferencia, claro es, de que Pasternak había sido un hombre de la Revolución. Mala suerte que este liberalismo no haya llegado a alcanzar a otros, como el ensayista Jorge Mañá y

tónicos, conversaciones como las de Critilo y Andreu en el siempre presente «Crítico», de Gracián, zumbas quevedianas, greguería ramoniana, invenciones cunquairianas, mitologías, leyendas y filosofías simultaneadas con el sincretismo borgiano, confesiones agustinianas, gideanas, proustianas; pansexualismo como en Henry Miller... Todo sin dejar al lector resquicio, sin dejarle opción—como ha dicho uno de sus exegetas, no sé si Vargas Llosa, Cortázar o Carlos Fuentes, pues por culto, por sensible, por capacidad asociativa que éste tenga, nunca podrá a la primera obtener la relación plural de la cita, de la imagen, de la ideación poética con su texto de referencia original. Lezama es absolutamente deslumbrante, y absolutamente merecedor de abandonos. Desde un punto de vista estilístico y estético es el colmo de alquitiramientos e irisaciones, de juegos y rejugos expresivos, tanto por vía de hallazgo surrealista como por alta reflexión mental, intelectualización, cerebralismo; un gran continuador del arte por el arte, del perfectismo de nuestros años 30. Desde el punto de vista temático, en «Paradiso» hay una parte muy americana, encantadoramente americana, casi ritualmente americana, que es la descripción—«a la recherche du temps perdu»—del mundo de la infancia en una sociedad eriollosa; en la segunda, todo un afán del joven y asmático personaje Cermi—que parece coincidir en mucho con el autor—en convertir en

José
LEZAMA LIMA

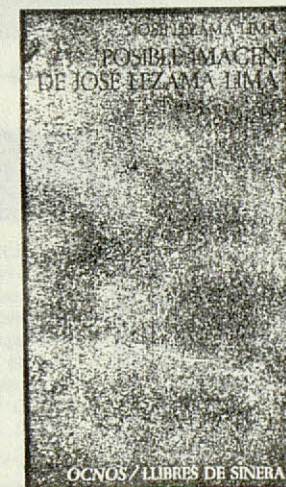
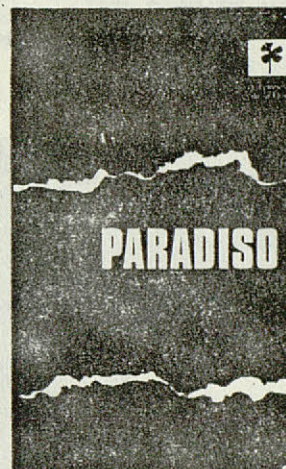


ESFERAIMAGEN
Sierpe de Don Luis de Góngora
Las imágenes posibles

José Lezama Lima
LA EXPRESION
AMERICANA



CUADERNOS MARCHALES 4



OCNOS / LIBRES DE SINERA

PUERTO RICO



En nuestra sección habitual de libros aparece un amplio comentario a la obra del escritor cubano José Lezama Lima, escritor no revolucionario que ha podido publicar «Paradiso» por decisión personal de Fidel Castro.

4 de marzo de 1970

LEZAMA
LIMA

O el éxito
revolucionario
de un no
revolucionario



Lezama Lima, visto por Goytisolo

El poeta José Agustín Goytisolo, cuyo conocimiento de la cultura y especialmente de la lírica cubana nadie supera entre nosotros, ha sido el mediador y el introductor de esta edición de varios trabajos de José Lezama Lima, fechados hace veinte años, cuando ni siquiera se vislumbraba la revolución fidelista ("Esferaimagen", "Sierpe de don Luis de Góngora", "Las imágenes posibles", "Tusquets Editor"). El libro, muy breve —pertenece a la colección "Cuadernos Marginales"—, cuenta con una presentación en verso del propio Goytisolo, y antes de entrar en el texto de Lezama podemos conocer una imagen poética del escritor trazada por el cubano Heberto Padilla, integrado de nuevo en el proceso de transformación social de su país con un puesto importante en la Universidad de La Habana. Para esta edición, Lezama ha enviado una "introducción" aclaratoria de sus relaciones con la literatura de Góngora que, efectivamente, no aclara nada, como ya señalan los editores, pero que nos permite el acceso al concepto que el poeta de la calle habanera de Trocadero tiene de los escritores y de la literatura.

Se conoce el estilo de Lezama: culto, conceptual, barroco, complejo (como "Paradiso" se ha difundido mucho en España el pasado año, lo que formulamos no es nuevo para nadie), vuelto hacia los mitos clásicos, la fábula pagana o la lírica cristiana; estilo difícil en la noción más popular de esta palabra, que posee un raro encanto y revela una poderosa imaginación. Parece obvio su parentesco con don Luis de Góngora y resulta extraño que no se haya notado con anterioridad, aunque nada hay, por supuesto, de común entre el Góngora sobrio de la España de la gran literatura y la pobreza socialmente generalizada, y el Lezama vitalista de los cruciales años cubanos. La relación se establece en el nivel de la preocupación por los vínculos entre el pensamiento y la palabra, de la acabada expresión de las ideas. Lezama se define muy bien en la introducción, inédita, enviada para este libro: "¿Lo que más admiro en un

JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

"PREPARO UNA ANTOLOGIA DE LA POESIA CUBANA"

José Agustín Goytisolo, de familia de escritores, ganó hace bastantes años el premio Boscán de poesía, y desde entonces es uno de los nombres más interesantes de la nueva poesía catalana en castellano. Ahora ha pasado por Madrid.

—Preparo, entre otras cosas, la reedición de todos mis libros de verso. Empezaré dando el último de los publicados, y de ahí para atrás. No me gusta reunirlos todos en un solo volumen, como vienen haciendo otros poetas. Eso tiene algo de panteón de la propia obra, que quiero eludir.

—¿Qué has publicado últimamente?

—Una antología de la poe-

sía catalana, que apareció en Seix Barral. Creo que es un libro interesante y que había que hacerlo.

—¿Cómo es la actual poesía en catalán?

—Muy rica e interesante. Lamentablemente, poco conocida en el resto de España.

—¿Sigues dedicado a estudiar a Lezama Lima?

—Siempre me ha interesado mucho el gran escritor cubano. Ahora han salido en España tres libros suyos, como sabes. Yo he hablado largamente con él y creo que es uno de los valores culturales más importantes con que cuenta hoy el castellano de América.

—¿Qué preparas actualmente?

—Una antología de la poesía cubana actual. Es muy rica y digna de conocerse. Creo que luego haré otra antología que comprenda de Lezama para atrás. El romanticismo en Cuba fue un movimiento muy interesante. Aquí sólo conocemos a Nicolás Guillén, pero hay muchos Nicolás Guillén en la literatura de la isla.

—¿Sigues escribiendo versos?

—Sí, claro; naturalmente.

—Dame noticia de tu hermano Juan.

—Va a dar un curso de seis meses en San Diego y luego pasará un año en Méjico.

También José Agustín viaja mucho. Los Goytisolo son una familia viajera.

ANO XXIV * NUM. 406 * 14 DE MARZO DE 1970 * 15 PTS.

ESTRELLA

arte
letras
espectaculos

Destino, 14 dic 69
Goy P/1444 (2)

Machado, y de los poemas de Alberti relativos a la guerra que no son los mejores. Y Juan Ramón Jiménez volverá precisamente porque la perspectiva permite ver las cosas en su verdadero sitio», ha confiado José Agustín Goytisolo a José Cruset en la columna «Valores de mi tiempo».

Goy P/1444 (3)

Goy P/1444 (1) FIDELIDAD
(José Agustín Goytisolo)

«JUAN Ramón Jiménez es un poeta extraordinario; y, aparte de su vinculación temporal al modernismo es, en la continuación, el que hace posible la aparición de la generación del 27; hoy, injustamente postergado... aunque estoy completamente seguro de que va a volver a estar vigente dentro de muy poco tiempo... ya se notan los síntomas... Porque está separándose la imagen de poesía castellana igual a poesía de Castilla, entendiéndose por esto no sólo el paisaje geográfico de la meseta, sino un cierto tipo de paisaje moral, por llamarlo de alguna manera. Toda la poesía «engagée» de la generación del 27 y posteriores, ha borrado un poco la imagen de Juan Ramón y las facetas del 27 que son verdaderamente creativas, como el Lorca de «Poeta en Nueva York», Salinas, todo Cernuda y el mejor Alberti, en beneficio de cierto sector de la poesía de Antonio

ARTE Y LETRAS

Goy P/1444 (4)

PANORAMA DE NOTICIAS

"NUEVA POESÍA CUBANA"

DE

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Es José A. Goytisolo uno de los más interesantes poetas españoles contemporáneos, pero es además —y también con fortuna— un investigador de la poesía contemporánea universal, traductor y difusor de poetas y tendencias entre nosotros. Gracias a él tenemos publicados en castellano poemas de Quasimodo, Pavese o Pasolini. Entusiasta de la poesía cubana, conocedor a fondo de las circunstancias culturales, políticas y literarias que han condicionado la vida de la isla en los últimos y azarosos años de su historia; viajero una y otra vez por aquellas latitudes, ha tomado contacto y ha vivido esa poesía hermana, distinta y singular, en que se ha convertido la poesía de Cuba. Este conocimiento profundo y amoroso le ha valido para publicar un libro muy interesante (1), en el que junto a una apretada y muy completa visión de la evolución histórica más cercana de las letras de la isla, nos ofrece una extensa y bien elegida antología que responde a un criterio personal del autor —como afirma— "...criterio sin duda discutible —¡faltaría más!—, pero formado después de una exhaustiva lectura de todos sus textos, aún los inéditos".

La presente antología agrupa muestras de los poetas componentes de lo que se ha llamado en las letras cubanas la Primera y la Segunda Promoción de la Revolución: es decir: poetas que, nacidos de 1925 en adelante, han vivido directa o indirectamente la difícil empresa de la Revolución cubana y sus consecuencias posteriores. Si bien sus antecesores habían intentado adaptar la poesía cubana a las exigencias de las modas literarias europeas: liquidar un modernismo que ya no servía "en un medio sociocultural revuelto e inseguro" como era el que siguió a la Independencia; si se había intentado, por otra parte, una asimilación de las tendencias europeas de vanguardia, ya entre los idealistas ya entre los sociales

en la Segunda Generación de la República, los poetas que forman parte de la recopilación y atención de Goytisolo, nos dice él mismo, "no solamente intentan evadirse de las dolorosas circunstancias de los años 40-59, sino que con su trabajo callado en un medio hostil señalan una oposición al triunfalismo fácil imperante, a la retórica huera. El alma de todos ellos fue el gran Lezama Lima, que además de barroco, difícil y fascinador poeta y ensayista y magistral novelista, fue el fundador de una serie de revistas que agrupó a los mejores escritores de la época y que dio a conocer a los que hoy son jóvenes valores y también a lo mejor de la producción extranjera..." Me parece inútil ya destacar la fundamental importancia de Lezama Lima entre las nuevas generaciones y las de estas revistas, algunas de las que han significado mucho en la vida poética de Cuba. "Verbum" (1937) y "Orígenes" (1944), son dos publicaciones indisolublemente ligadas a la renovación importante que han experimentado las letras cubanas de hoy, y en especial la poesía.

Los nombres de Escardó, Fernández Retamar, Fayad Jamis, Herberto Padilla..., y los más nuevos de Miguel Barnet, David Fernández, Pérez Sarduy, Lina de Feria, y otros recogidos también en la presente selección, empiezan a ser conocidos en España y empiezan a hacer una poesía cubana importante y notable. Todos tratan de dar trascendentalismo a la poesía de la isla apartándose de los excesos formalistas de las vanguardias que los habían precedido. Pero no quiere decir esto que deriven en una poesía populachera o folklorista, sino inmersa en la realidad y en la historia de su momento, y del hombre de ese momento. Para decirlo en feliz expresión de Goytisolo: "Estos *novísimos*, como se les llama en la isla, presentan una poesía en general más desmañada, que economiza medios expresivos, que no desdén de tratar temas considerados antipoéticos, que se vuelve con más fuerza a los temas cotidianos y que pretende cantar desde la Revolución y

UN POEMA DE JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

24-4-70

VIDA DE LEZAMA

EN el año mil novecientos diez, cuando la revolución de México y las entonces consideradas enormes huelgas del Sarre y Liverpool, disuelto el acre humo de los incendios de la Semana Trágica de Barcelona, mientras los poderosos trusts empezaban a proyectar la construcción de los primeros y bellísimos aeroplanos en serie

de cara ya al negocio que hoy se llama Primera Gran Guerra, un diecinueve de diciembre, oigan, al caer Sagitario, en el umbral de un invierno que cuentan [fue muy duro

—su signo, el fuego; su planeta, Júpiter; energía y sapiencia— en el campamento militar de Columbia, al otro lado del río Almendrares, casi en la misma Habana, nació un niño al que luego, entre oraciones, alegría de turno y tibias aguas, impusieron los nombres de José, de María, de Andrés y de Fernando.

Era su padre el coronel Lezama y Rodda, ingeniero artillero que murió en Fort Barrancas, Pensacola, de unas fiebras malignas, y su madre la dulce Rosa Lima y Rosado, hija de una familia que luchó muchos años cuando la independencia de la Colonia, y conoció el exilio, y comió el duro, amargo y negro pan del desterrado.

Ah, qué fácil resulta decir ahora que el débil muchacho que creció luego como una inmensa ceiba y que mientras escribe alivia los tabacos interminablemente, se formó, ya en sus juegos en los patios traseros de cuarteles y sofocantes explanadas, bajo aire y disciplina militar, viendo los ejercicios de aquellos soldaditos medio West-Point y [medio de zarzuela,

en los días insólitos de una República alegre y confiada. Pero no ocurrió así y hoy Lezama conserva tan sólo de su infancia el singular recuerdo de una hermosa retreta floreada, de un desfile brillante en medio de señoras [con loro y abanico,

o una imagen de crines y banderas que en su memoria ondean todavía. Muerto el padre, el muchacho y su familia se trasladan al domicilio de la abuela materna, y allí viven diez años entre libros, jarrones, mecedoras y un amor torturante por su reino perdido, mientras se agrava el asma que el poeta padece desde que iba en pañales.

Así comienza a leer, en las convalecencias con olor a eucalipto y miel virgen, toda clase de obras, desde el Quijote y La isla del Tesoro, y cuando cede su dolencia, con cartera y plastrón y zapatos de un negro de ala de aura, como buen bachiller, estudia silogismos y ecuaciones de segundo grado, y tanto que la Europa de entreguerras baila furiosamente el Charleston y en Norteamérica crecen enormes las colas delante de los cines.

Años después, el veintinueve, de infausta y cruel memoria para el mundo cristiano —no lo olviden, [el crack—, el joven y su madre habitan nueva casa en una dirección que hoy conocen hasta los gatos más [tontos de la isla:

calle de Trocadero, 162, Habana Vieja. Habana Vieja, vida nueva y vuelta a comenzar con la estrechez y el asma y ahora estudios de leyes en la Universidad, en donde participa del lado de la muerte, [como él dijo,

en la rebelión popular contra el gobierno de Machado. Por ese tiempo le alcanza, como un rayo de luz entre las mil lecturas de otros clásicos, el cuchillo de Góngora, que punza, hiere y ordenando coloca jerarquías; después siguen Rimbaud, Mallarmé, Valéry, el gigantesco Proust y también Lautréamont, y el reposo y rescate de los poetas de Cuba, desde el hondo y remoto Silvestre de Balboa, hasta el vaso violeta de Julián del Casal;

y también Eliot, Pound y especialmente Juan Ramón Jiménez con el que departió largamente cuando su viaje a la isla. Lezama, ya convicto y confeso de poeta, mientras sigue escribiendo en los cafés y gasta el pavimento de las mil librerías de viejo de su barrio, inicia la era de las fundaciones: las revistas Verbum, Escuela de Plata y Nadie parecía, del año treinta y siete hasta el cuarenta y cuatro. Don José, ahora graduado, trabaja en un bufetey ha publicado Muerte de Narciso, Enemigo rumor y los espléndidos poemas que forman Aventuras sigilosas, cuando, junto a Rodríguez Feo, emprende la obra poética más temeraria y lúcida que se vio

que es imprimir la joya repetida que fue Orígenes en sus cuarenta números; [en el Caribe toda la poesía del mundo en unas cuantas páginas. Más tarde escribe La fijez, con el gran mulo rapsodiado y el invisible arco de Viñales, y rompiendo clausuras salta tierra adentro hasta un México que tanto conocía sin salir de su casa, y en seguida comprueba en otro viaje que era cierta su imagen de Jamaica como una isla de [sueño y coromantos,

Escribe prodigiosos ensayos, come como un caimán y lee más que nunca —oh endriago reposado, ballenato de amor, cómo lo haría— y van apareciendo los primeros capítulos de Paradiso, que abrazan el papel bajo su pluma y a [él mismo purifican.

Pero en medio de todo, Lezama huele el aire cargado de presagios, adivina que está por terminar el banquete siniestro de los años cincuenta, y sabe que un país sometido sólo alcanza el triunfo si le mueve a pelear su dignidad, porque el hambriento sigue comiendo de su hambre y el mezquino traga los desperdicios y [agradece la mano que le humilla,

pero el loco, el poeta, ése combate y vence por amor. Después de los años terribles de furias y de cadáveres tendidos en los parques ya por su calle Trocadero pasan los primeros barbudos entre palomas y banderas, seguidos de muchachos, de viejos, de mulatas y negros relucientes y bellísimos, y él comprende muy pronto que su sitio está allí, en la Habana Vieja, con su libreta de racionamiento y su asma, y con todo el amor que ha acumulado por esa isla terrible y hermosa que es su patria a la que tantos negarán más tarde al conocer su verdadero rostro. Y allí sigue, leyendo y escribiendo entre grandes montones de papeles, y ya nadie, ni el que se fue, ni el que se queda y miente, ni el que no comprendió y aún sigue sin ver claro, podrá hacer que equivoque el camino o confunda la historia, historia que algún día sus amigos hemos de celebrar con un festín de quince o veinte platos y vinos increíbles alrededor del poeta que alivia los tabacos interminablemente, del mago, del terco mulo, del asmático insigne, del ruiseñor barroco que nació el año diez, al caer Sagitario, en el umbral de un invierno que cuentan fue muy duro, amor, amor.

DIRECTOR
Carlos QuijanoMARCHA
ABRIL 24 DE 1970 • No. 1490

Cartas

3-5-70
 "El Monte de Carhill"
 Valledorid

19

AS LETRAS

VOCES QUE LLEGAN DE CUBA UNA ANTOLOGIA DE JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Por Miguel Angel PASTOR

Un escritor español, Darío Fernández-Flórez, se quejaba últimamente de los reproches de algunos críticos, que habían descubierto la moderna novela hispanoamericana y acusaban a las anteriores generaciones de autores y lectores de una negligencia literariamente culpable. Sin intentar echar un cuarto a espadas en el debatido asunto, quizá ni unos ni otros estén en la razón. Lo cierto es que el reloj se paró hace muchos —o pocos—, conforme al criterio de cada cual, años. Y las lecturas de los clásicos —Guiraldes, Rómulo Gallegos, Icaza, Gálvez, Asturias, etc.— no se empalmaron fecundamente con la de los escritores del «boom» actual, el de los Vargas Llosa, Cortázar, García Márquez, Fuentes...

Algo parecido ha acontecido con la poética en castellano del Nuevo Continente. La voz maternal de Gabriela Mistral o los trenos barrocos y espléndidos de Neruda parecían hitos poco menos que remontables. Olvidando que el quehacer de las nuevas promociones, precisamente en unas regiones conmocionadas política y socialmente, conducía hacia otras estéticas y otros presupuestos artísticos.

Así, en Cuba, más o menos anclados en la dulce y delicada voz de Dulce María Loynaz, la herencia lírica de Martí o el «Songoro cosongo» del mulato Guillén, no se ha observado el frondoso bosque de la nueva creación, muy concretamente la que iba a manifestarse literariamente tras el advenimiento del castrismo. Señala Goytísolo, en el prólogo de esta selección poética, que «el cambio político y social implantado a partir del triunfo revolucionario cierra todo un período histórico y cultural en la isla». Buena parte de los escritores anteriormente consagrados se adhieren a la nueva situación, entre ellos Nicolás Guillén, Iezama Lima y Carpentier. Pero el impulso va a llegar de lo que Goytísolo denomina «Segunda Promoción de la Revolución» y los «Novísimos», poetas y escritores nacidos entre 1925 y 1940, que se hallaban en etapa de formación y quienes nacieron después de 1940 y son artísticamente hijos de la circunstancia presente. Dos vertientes, perfectamente delimitadas, como puede comprobarse con la atención sobre sus versos, jalonan a los más veteranos, quie-

nes andan entre los treinta y cuarenta años de su existencia, y aquellos otros que apenas han rebasado la veintena. La dispersión de los primeros, por razones políticas, hizo que los mismos se formaran intelectualmente en otros ambientes, conocieran otras literaturas y maduraran en una cierta nostalgia. Los nacidos a partir de 1940 —según Goytísolo— presentan una poesía más desmañada, que economiza medios expresivos, «que no desdena tratar temas considerados antipoéticos, que se vuelve con más fuerza a los temas cotidianos y que pretende cantar desde la Revolución y no sobre ella». Varios de ellos apenas vivieron los acontecimientos de Sierra Maestra y carecen de experiencia personal en cuanto al anterior régimen cubano. Luis Suardiaz acierta a expresarlo en uno de sus poemas

Desde una pequeña ventana: el mundo,

Algo de humo, caballos y qué cosa la Guerra
 de la que habla mi padre entre un cigarro
 y el sueño de mi madre.

En cualquier selección, por muy depurada que la misma sea, lo que más importa es fijar corrientes, movimientos, direcciones y empeños. Goytísolo, con notable discreción, ha dejado los poemas más significativos de las distintas tendencias. Desde aquellos que entienden la poesía como una «herramienta», al modo de Celaya, a los grupos que opinan preferir un camino intermedio —entre la poesía pura y el compromiso político.

Esta «Nueva poesía cubana», irregular en cuanto a calidades, como ocurre siempre en este tipo de trabajos, nos acerca a un interesante momento creador en Cuba, donde lo que realmente, quizá, más vale es la efervescencia literaria, la irrupción de escuelas, grupos y secciones, con un enjambre excepcional de poetas, teniendo en cuenta, la demografía de la isla y su anterior penuria intelectual y artística. Junto a versos de tono panfletario y menores y otros embarrancados en un lastimero lirismo heredado, encontramos en el libro el suficiente número de poemas como para que abramos un margen amplio de confianza a esas voces frescas que llegan desde Cuba.

NUEVA POESIA CUBANA

Ediciones Península, en su «Nueva Colección Ibérica» nos ofrece un volumen de un extraordinario interés. Se trata de «Nueva poesía cubana», una selección antológica efectuada por José Agustín Goytisolo, proyectada, así nos lo dice el propio antólogo «prácticamente sobre los diez últimos años» y que equivale a la descubierta de un apasionante y denso panorama poético, del todo inédito para el lector español.

Para situar con precisión la actual eclosión poética cubana, sería preciso, como es lógico, el conocimiento de toda la producción anterior, desde la llegada a la isla de los descubridores españoles. Bien al contrario, nuestro desconocimiento de la literatura cubana, y de un modo concreto, por ejemplo, de la densa producción del siglo XIX, hace que la selección antológica que ha llevado a cabo Goytisolo adquiera a nuestros ojos las apariencias de una floración punto menos que milagrosa. Menéndez y Pelayo —sobre cuyos gustos en materia de poesía guardamos amplia reserva—, es este Goytisolo—, fue uno de los pocos eruditos que facilitó noticia más o menos puntual de la vigencia y entidad de la literatura en la isla. De hecho, sin embargo, descontando los nombres de José María de Heredia, Gertrudis Gómez de Avellaneda y los «Versos sencillos» del intachable José Martí, figura máxima de la historia cubana, poco o nada se sabía en España en aquella literatura, que encontró en la «Antología de la Poesía cubana», de Lezama Lima, un antecedente en otra etapa histórica de la labor ahora realizada por Goytisolo, uno de los escasos instrumentos de información sobre el tema

«Nueva poesía cubana» va precedida de unas páginas de clara síntesis sobre el proceso evolutivo de la literatura en la isla y de veintisiete documentadas notas bibliográficas, sobre los poetas incluidos en el volumen y que son, exactamente, los que se han dado a conocer a partir de 1959, o sea después del cambio político registrado con el triunfo de la revolución castrista. A partir de aquella fecha, el espíritu de la literatura cubana y de la poesía concretamente, experimenta una profunda renovación, aun cuando, como es lógico, sea perceptible la influencia de la denominada tercera generación del siglo XX —el citado Lezama Lima, Nicolás Guillén, Cintio Vi-Tier, Daniel Feijóo, Virgilio Piñera—, cuyos supervivientes se han incorporado activamente a la nueva situación.

Los 27 poetas seleccionados por Goytisolo se integran en los dos grupos denominados Primera Promoción de la Revolución y Segunda Promoción o de los Novisimos. Abre las páginas de la antología Rolando Escardó, nacido en 1925, y se cierra con Lina de Feria, nacida veinte años más tarde. Si algunos de ellos publicaron poemas en los últimos años de la década del cuarenta, su obra básica y más representativa ha nacido con posterioridad a 1959 y es la que se reúne en el volumen. Entre el primer grupo, Escardó, Baragaño, Fayad, Jamis, Antón Arrufat, Fernández Retamar, Padilla, Pablo Armando Fernández, y, entre los independientes, las voces de Miguel Barnet, Pérez Zarduy, Lina de Feria, Belkis Cruz Malé, David Fernández, Nancy Morejón. Y en el segundo grupo, Orlando Alomá, Luis Rogelio Nogueres, Víctor Casaus, Rodríguez Rivera, José Yanes, Álvarez Cone-

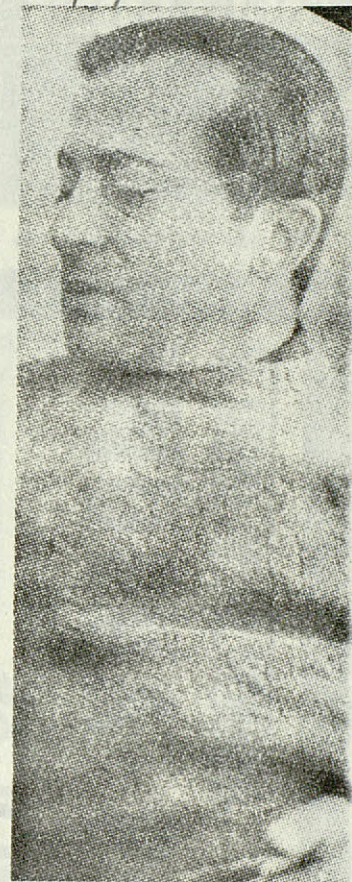
sa y Félix Contreras. Observemos la presencia en la lista de abundantes apellidos de clara ascendencia catalana.

Hay, en la obra de los poetas agrupados en la antología, diversidad de tonos y de concepción; pero son asimismo perceptibles algunas constantes que dan a la promoción una cierta apariencia de homogeneidad. Como hace observar Goytisolo, todos ellos parecen renunciar explícitamente a la alambicada matización lírica tan característica de toda la precedente literatura americana. En consonancia con la evolución sociopolítica del país que enmarca tales invenciones poéticas, vemos que la temática se amplía tan decidida como arriesgadamente, incluso por las zonas de los específicamente considerado antipoético. Hay un cierto gusto por el prosaísmo, la sequedad expresiva, un profundo desdén retórico y un propósito de servir las ideas descarnadamente. Pero sus temas predilectos, niñez y adolescencia, problemática mundial, amor muerte, «son comunes —subraya Goytisolo—, no solamente a los poetas cubanos que les preceden, sino también a la casi totalidad de la poesía contemporánea y menos contemporánea». El cambio ha sido radical y brusco y el sismógrafo lírico no podía dejar de señalarlo. Así y todo, el movimiento pendular que preside tendencias y modas, no tardará en hacer sentir su imperio; ya se hace perceptible en las voces de los últimos llegados ese complejo, vivo y rico panorama de la actual lírica cubana que, gracias a José Agustín Goytisolo, tenemos ahora al alcance de la mano.

M. F.

José Agustín Goytisolo

Goy P/1458



20 EL CORRIÓ CATALAN. — 23 de abril de 1970

"NUEVA POESIA CUBANA NO SIGNIFICA POESIA CASTRISTA"

Goy P/1459

Miércoles, 22 de abril. Víspera del «Día del Libro». «El Sol». Un grupo de amigos celebra en torno de José Agustín Goytisolo la aparición de su último libro: «Nueva poesía cubana». Un hecho singular: todos beben «cuba libre».

—¿Quién entra en tu selección?

—Las promociones de poetas que empezaron a publicar después de la revolución de 1968. Exclusivamente ellos.

—¿Equivale esa «Nueva poesía cubana» a lo que algu-

nos titularían «poesía castrista»?

—No: no tiene nada que ver. Hay castristas entre ellos, pero no lo son, ni con mucho, todos.

—¿Predomina la crítica?

—Yo creo que entre los poetas de la «primera generación», tras Batista, se ha ido dejando de lado la excesiva matización lírica típica en la poesía latinoamericana. La constante de este conjunto de poetas —te hablo de la primera generación, no de los más

jóvenes— es cierto coloquialismo que se traduce en una crítica directa, con todos los riesgos que esto implica.

—¿Y la «segunda promoción»?

—Parece tener un afán de equilibrio entre la poesía de empeño político y la poesía pura o «poética». Intentan cantar la nueva realidad cubana en su totalidad.

—¿Mejores que los otros?

—Digamos que menos malos.

R.E.



Goy P/1461 (3)

Recuerdo que aparte de las breves referencias encontradas en algún que otro manual de historia de las literaturas hispanoamericanas, y de algún poema leído esporádicamente en revistas de poesía, mi primer contacto serio con la poesía cubana fue por medio de la antología que bajo el título de "Diez poetas cubanos" publicó en La Habana, en 1948, el poeta Cintio Vitier. Allí, en aquella antología precedida de un breve estudio, penetré en el mundo de poetas, pongo por caso, de la categoría de Lezama Lima, Virgilio Piñeira, Gastón Baquero, Fina García Marruz...

Muchas veces, y la insistencia viene al caso, he comentado aquí la falta de conocimiento, de comunicación, entre nosotros respecto de las literaturas de los países americanos de habla castellana. Este desconocimiento, por fortuna y en parte, se va debilitando y a nosotros llegan obras muy representativas de la literatura actual, de la joven narrativa sobre todo, de Hispanoamérica. También nos ha llegado, esencialmente en montajes de grupos de teatro independiente, alguna feliz muestra del joven teatro del otro lado de la mar. Ahora, un poeta español como José Agustín Goytisolo nos acerca a la más reciente de las poéticas cubanas. Será, claro es, la poesía de la Revolución castrista; la poesía que, por tantas razones, nos era más desconocida.

José Agustín Goytisolo, autor —además de sus importantes obras originales— de tan bellas traducciones, de tan eficaces antologías, se acerca a la poesía cubana de la Revolución. Pero no lo hace únicamente como antólogo, sino como estudioso, como ensayista. Así, el libro titulado "Nueva poesía cubana", se inicia con un breve pero muy noticioso prólogo en el que Goytisolo recorre el camino seguido por la poesía cubana desde la conquista hasta nuestros días. Goytisolo, en breves y eficaces juicios, nos habla de la evolución sufrida por la lírica cubana a compás de los años "y a remolque de los acontecimientos históricos, modas literarias, influencias ambientales y afirmación de nuevos gustos y tendencias". Es una visión rápida, sí, pero será un trampolín necesario para el lector que desconozca las líneas generales de la evolución de la poesía cubana hasta el siglo XVIII, el florecimiento experimentado en el XIX, tan importante como desconocido por los españoles, la poesía posterior a la independencia —bajo la cercana presión de los Estados Unidos en la vida del país—, etc., hasta llegar, finalmente, al encuentro de los poetas de las tres generaciones del siglo actual, y de los poetas objeto de la presente antología: los poetas de la Revolución.

Es indudable que un acontecimiento político de la envergadura y significado de la revolución castrista tenía que resaltarse también en los escritores del país: en los que ya habían comenzado a publicar sus primeras obras antes del 1959, en los años cuarenta y en los primeros cincuenta, y muy especialmente en los que nacen, literariamente, cuando la victoria castrista era ya un hecho. Serán aquellos los poetas que integran la llamada Primera Promoción de la Revolución, y los segundos los integrados en la Segunda Promoción de la Revolución o, también así llamados, novísimos. Particularmente interesantes me parecen estos poetas nacidos a partir de 1940 y que se encuentran hoy en plena juventud creadora.

Goytisolo, y no es cosa de entrar aquí en las características generales y particulares de estos poetas, ha realizado su antología, que me parece un documento literario interesante e importante, desde un lógico criterio personal que, ante la falta de lecturas directas, no nos es lícito discutir. Criterio personal, sí, pero nacido de una seriedad estudiosa, de una apretada y documentadísima lectura de textos publicados y, en ocasiones, hasta inéditos. Pero lo que importa es que nos llegue esta noticia de los más jóvenes poetas cubanos, o de sus inmediatos predecesores, y que se nos ofrezca la ocasión de leer una muestra válida de sus poemas.

Y así penetramos en este mundo diverso de poetas, entre otros, como Braulio, Fernández Retamar, Pablo Armando Fernández, el curioso cubano (nacido en México, de padre árabe y madre mejicana) Fayad Jamis, Herberto Padilla, César López, Díaz Martínez, Álvarez Bravo, y los más jóvenes: Cuza Malé, Rodríguez Rivera, Víctor Casás, Nancy Morejón, Lina de Feria...

Poetas que viven la Revolución y que desde ella cantan con acentos universales o con particulares acentos políticos, sociales, nacidos de una realidad vital que les rodea y anima. Poetas que, como señala el antólogo, ofrecen, en muchos casos, un afán de equilibrio entre la poesía de empeño político y la poesía pura, para cantar la realidad cubana en toda su dimensión y no sólo en aquellos aspectos y perfiles de más acusada vinculación política.

Pienso que, al margen de gustos, preferencias, convicciones y desigualdades en la calidad de estos casi treinta poetas antologados, la obra de José Agustín Goytisolo significa una aportación de conocimientos, de voces poéticas, que, en la mayoría de los casos —excepto las más relevantes— permanecían en la lejanía de nuestra ignorancia. Esta "Nueva poesía cubana", digamos por último y para orientación del lector, se incluye en la llamada "Nueva Colección Ibérica" de Ediciones Península.

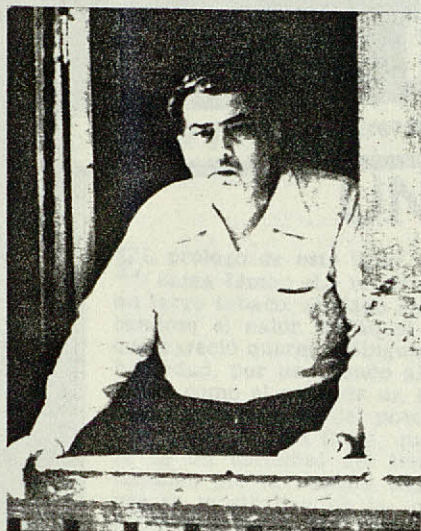
Julio Manegat

Goy P/1461 (4)
Martes, 1 de septiembre de 1970

Goy P/1461 (5)

EL LIBRO DE LA SEMANA
"NUEVA POESIA CUBANA"
de JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

Libros



PATRIARCA LEZAMA LIMA Y ANTOLOGO GOYTISOLO: DESDE LA ISLA.

LITERATURA CUBANA: JARDINES QUE SE BIFURCAN

Nueva poesía cubana, por José Agustín Goytisolo. Ediciones Península, Barcelona, 1970, 236 páginas. **El mundo alucinante**, por Reynaldo Arenas. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970, 218 páginas.

La mayoría de los países latinoamericanos, con una escasa tradición cultural, escasa tradición trabada, enquistada, avasallada por influencias foráneas que no representan los movimientos interiores de estas naciones, no ha sido pródiga en grandes poetas. Generalmente han dado uno solo, que fagocita con su temblorosa sombra a las generaciones posteriores. En el caso de Cuba, esa gran voz ha sido —es— José Lezama Lima. Pero, afortunadamente para los bardos que vinieron después de él, Lezama Lima agotó su experiencia poética, la abarcó tan limpiamente dentro de sus propios límites, que para continuar su comercio con las palabras hizo un viraje notable y se insertó en el idioma (tan diverso ahora) de la novela, con su *Paradiso* (1966).

El cofundador de la revista *Orígenes* (1944-1954), órgano de creación y difusión de la literatura cubana moderna, junto con *Revista de Avance* (1927-1930), delineó con cinco libros de poemas, entre 1937 y 1962, un universo donde la palabra se pronuncia a sí misma y sólo requiere de la realidad su potencial mítico. Mago de la palabra, *il miglior fabbro*, Lezama urdió un barroquismo verbal de una sutileza exacerbada. Los poetas reunidos por el español José Agustín Goytisolo, nacidos entre 1925 (Rolando Escardó) y 1945 (Lina de Feria), testimonian una contramarcha, un

reflujo de realidad inmediata y sencillez verbal que responde al flujo prístino de Lezama. Pero no se trata de un repudio a esa obra, tampoco de una ruptura, sino, más bien, de la única respuesta posible a esa límpida, perfecta mole de la palabra. Respuesta, además, que ya está concretada en los años 50 con *Vagabundo del alba* de Fayad Jamis, pero que se desencadena definitivamente con la revolución cubana.

Las más altas voces de ese vital reflujo son sin duda Jamis (1930) y Heberto Padilla (1932). En poesía, si no hay revelación, la sencillez carece de sentido; se vuelve mera crónica: no existe el hecho poético. La búsqueda de la inmediatez, de la cotidianidad, entonces, paradójicamente no rescata lo inmediato —la incandescencia del instante— ni lo cotidiano —la multiplicidad de la conciencia ante una avasalladora y contradictoria realidad—. Jamis y Padilla son aquellos que mejor intuyeron estas exigencias y quienes, obviamente, mejor las concretaron. En *Nueva poesía cubana*, Goytisolo incluye ese gran poema de Jamis que se llama "Vagabundo del alba", piedra fundamental de la poesía cubana moderna, que no sólo augura una nueva manera de decir: también prefigura una de las inquietudes proclamadas de la revolución cubana, la de crear un hombre nuevo. Si Jamis testimonia el mensaje de una esperanza indecisa, de un cambio a la convicción de que esa transformación ya está en gestación, Padilla lanza una parábola de un candor revolucionario que se vuelve crítico, alerta. Y más allá de la validez de ambas actitudes humanas, lo que las vuelve im-

Universitat Autònoma de Barcelona

Biblioteca d'Humanitats

prescindibles es una eficacia poética: la eficacia de la revelación.

Algunos poemas de Roberto Fernández Retamar, Roberto Brantly y Manuel Díaz Martínez también poseen esa virtud; finalmente, entre los más jóvenes, Nancy Morejón representa un pálido, desechable reencuentro con el flujo prístino de Lezama Lima. Este conjunto de 27 poetas, vistos como una totalidad, promueve un lenguaje poético que antes de Escardó, Brantly, Jamis y Fernández Retamar no existía en Cuba, ya que no participan ni del populismo de Nicolás Guillén ni del purismo de Lezama.

En la narrativa cubana, los senderos no se bifurcan del mismo modo, fundamentalmente por un hecho: en esta zona de la literatura de la isla, la figura equivalente de Lezama Lima es Alejo Carpentier, un escritor que aunó, sobre todo a partir de *El reino de este mundo* (1949), una amalgama barroca del lenguaje con una visión mítica de Latinoamérica. La otra figura mayor de la narrativa cubana, Virgilio Piñera, por otra parte, ha urdido una obra "ajena en apariencia a lo social, una verdadera crítica de costumbres contemporáneas" (Ambrosio Fornet), que logra también una cruza (aunque distinta) de lo real y de lo fantástico. Entre la generación más joven de narradores, sin embargo, se puede observar una divergencia, dos caminos que se bifurcan: el del violento, eléctricamente realista Jesús Díaz (*Los años duros*, 1966) y el del hechizado, delirante Reynaldo Arenas (*Celestino antes del alba*, 1967, y *El mundo alucinante*, 1968).

Finalista en el Concurso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba de 1966, *El mundo alucinante* denota una precocidad admirable, ya que Arenas nació en Holguín, provincia de Oriente, en 1943. Crónica literalmente enloquecida de la vida de fray Servando Teresa de Mier, desde la horrible inquisición mexicana hasta la violenta —y confusa— independencia de ese país, la novela emula los mecanismos literarios de los antiguos (siglos XVI y XVII) libros de viajes. Estos curiosos volúmenes relataban con igual naturalidad los hechos más triviales y los más fantásticos; un candor inextricable les permitía suponer que la realidad si no era miserable era demencial. Del mismo modo, Arenas cuenta —en primera y tercera persona— los avatares de fray Servando —destierros, cárceles, fugas, pobreza, la dudosa gloria final— amalgamándolos con visiones de un Rabelais del hambre, de un Homero de periplos miserables. El clima de irrealidad es por momentos perfecto, ya que todo se vuelve posible. En los tramos finales, sin embargo, Arenas pierde el rigor que sustenta a todo mundo alucinado. Un fracaso menor que no empalidece a la centelleante imaginación de un novelista que no teme ingresar en tierras desconocidas donde la palabra se funde con el mito. ♦

M. P. II.

Valencia ILUSTRADA

N.º 749 / 14 de febrero 1971 / 20 ptas.

LINEA
io Tovar
mia Española)

Goy P/1469
Universitat Autònoma de
Biblioteca d'Human

UN POETA EN CUBA

EL prólogo de este libro (1) nos describe a Lezama Lima: «Le recuerdo muy bien fumando un largo tabaco, sentado en un balcón y abanicándose el calor de aquel septiembre habanero que pareció querer extinguirse por una exagerada humedad, por un pesado aliento que subía de la tierra como el vaho de un horno...». Y nos habla de la personalidad del poeta, «grande por su generosa textura física, que lucía opulenta como la de un cardenal del Renacimiento, y grande también por la insólita expresión de sus juicios, que se mostraban en la conversación como con luz reflejada en un raro cristal y desde otro ángulo». «Lezama —nos dice luego Goytisolo— es un caso de total voracidad, y del mismo modo que lee toda obra de interés histórico, filosófico o literario que cae en sus manos, es capaz de acoger con emoción estética de verdadero gourmet los más variados y abundantes platos que la cocina local pueda ofrecerle...»

Así lo ha visto y tratado en varias ocasiones en Cuba J. A. Goytisolo, quien ha comprobado que «Lezama sigue siendo totalmente cubano. Por su casa de La Habana Vieja desfilan críticos, modas, poetas, inventos y noticias, mientras él sigue allí, vigilante, anotando el curso de los acontecimientos, en permanente renovación, en continua actitud renovadora», como «parte de la Revolución», de la que «es uno de sus múltiples e increíbles aspectos».

Su famosa novela «Paradiso» apareció en 1966 por decisión personal de Fidel Castro, que venció así los escrúpulos de la censura y decidió seguir una vía en la que el socialismo no entre en conflicto con la literatura. El poeta Lezama Lima, que había fundado y dirigido unas cuantas revistas desde 1937, la última, con cuarenta números y trece años, cesó de aparecer en 1957, definiría después, en 1969, su relación con la revolución cubana: «...los países pequeños pueden tener historia... «La Revolución nos enseñó a todos la trascendencia de la persona, la dimensión universal que es innata al hombre. Nos dijo a todos que el sufrimiento tiene que ser compartido y la alegría tiene que ser participada.»

Juzgaremos de la obra poética de Lezama por esta selección, en la que Goytisolo confiesa su «particular preferencia por uno de los espectos más discutidos de Lezama: su inocultable hermetismo, como ha llamado un crítico al maravilloso y actualísimo barroco, al neoculteranismo de raíz hondamente religiosa y mítica de su expresión poética». Sin duda que en ese aspecto de la obra del «gran mago o santero», como él le llama, está su mayor fuerza.

De los cinco libros poéticos de Lezama Lima, publicados entre 1937 y 1960, se incluyen en esta antología muestras, seguidas de cuatro poemas aún no recogidos en libro. El primero de los libros, «Narciso», que apareció cuando el autor tenía 27 años y acababa de conocer a Juan Ramón Jiménez de paso por La Habana, corresponde muy bien al momento en que la poesía española, en vísperas de la guerra civil, profundizaba en los abismos del hombre y a la vez buscaba temas del clasicismo o del barroco.

Narciso, tema para mí ligado por siempre a una impenetrable página doble de hexámetros de Ovidio con la que luché en el bachillerato, tiene en el libro de Lezama palabras que proceden de Góngora, pero tiene raíces que recuerdan a Alei-

xandre, con sus sumas de endecasílabos con hemistiquios de alejandrino, así

*alzada en espiral, sobre el otoño de aguas tan
[hirvientes
esclavos del perfil y del velamen secos al aire
[muerden.*

El libro es un caso interesante de comprobación de la comunicabilidad de las corrientes literarias en la misma lengua. A América llegaban las mismas corrientes que a España y la intercomunicación no se interrumpía. El lector que era Lezama captaba las mismas influencias que a España habían producido aquella poesía de los entonces jóvenes de edad. Acababa de recibir a Juan Ramón Jiménez en La Habana, pero él no repetía al Juan Ramón Jiménez ya logrado y terminado de sus obras pasadas.

Desde el principio, el poema para Lezama Lima no es un relámpago, ni un sentimiento o visión momentánea, sino una construcción. Después de la época creativa y juguetona de los poetas de 1927 venía la búsqueda, en viejos desvanes de la poesía peninsular, del extenso poema rico en figuras y metáforas, en el que había que profundizar. Por este camino seguiría Lezama hasta reivindicar mucho más tarde una doctrina mediterránea, levantando frente «a la teoría heideggeriana del hombre para la muerte», «el concepto de la poesía que viene a establecer la casualidad prodigiosa del ser para la resurrección, del ser que vence a la muerte y a lo saturniano».

Las coincidencias con la poesía del siglo XVII van hasta la inspiración en lo verbal, en la fecundidad del parecido de palabras conceptista. Lo mismo en *Enemigo rumor* (1941) hallamos «espirales de ceniza y de cieno», que en el más reciente poema, el *Retrato de don Francisco de Quevedo*, leemos un verso

como sierra y a la noche no cierra,

en el que la homofonía es completa en un americano que en el mismo soneto hace rimar brisa con barniza.

Desde el punto de vista formal, en cada libro (*Aventuras sigilosas*, 1945; *La fijeza*, 1949) vemos al poeta luchando con el gran poema, libre de rimas, o buscando con ellas un juego difícil y casi desesperado (léase el final del poema *El retrato ovalado*, con sus cuartetos que se convierten en tercetillos a ratos, o la lucha conceptuosa en el nada regular soneto a Quevedo que hemos citado). La desigual lucha la tenemos en la serie de sonetos sin rima *Variaciones del árbol*.

La misma irregularidad desborda todas las posibilidades estróficas. Más que referencias formales, de número de versos, guían al poeta en su esfuerzo de crear extensos poemas, temas y motivos, glosas de dichos o frases que no sabemos si son leídas u oídas.

La plenitud está en el libro *Dador* (1960), donde el poeta comunica al paisaje tropical de la Mondego Bay o canta los Cielos del Sabbat o se entusiasma con «la luz nuestra» y acerca las olas de Cuba a los misterios de los pulpos pintados en los vasos del rey Minos, o nos hace ver la profundidad de las orquestas de Carnaval,

*las doce orquestas
de Valenzuela. Cuatro debajo de cuatro árboles.
Otras cuatro en el salón de lágrimas composte-
[lanas.
Tres en esquinas resopladas. Una, en el uno de
[San Rafael.*

(1) Posible imagen de José Lezama Lima. Introducción (y selección de poemas), por José Agustín Goytisolo. Llibres de Sinera. Barcelona 1969.

TRAS EL DISCURSO DE CASTRO SOBRE EL «CASO HEBERTO PADILLA»

REACCION EN BARCELONA Y PARIS

A principios de mes, el primer ministro cubano, Fidel Castro, en su discurso de clausura del Congreso Nacional de Educación habló bastante duramente en referencia a los problemas de ciertos intelectuales con la revolución.

Dijo que los intelectuales que ejercieron oposición son agentes interiores del «neocolonialismo cultural», y declaró cerradas las puertas de Cuba a los escritores que desde el extranjero se irrogaban la facultad de juzgar los hechos producidos en Cuba. Se da la circunstancia de que varios intelectuales se habían mostrado solidarios siempre de la revolución cubana, varios de ellos habían visitado Cuba en distintas ocasiones y algunos fueron exhortados por las autoridades cubanas para neutralizar desde sus centros de actividad los ataques dirigidos contra Cuba. Al menos esto es lo que hemos podido leer en la información de prensa que nos han llegado.

Ahora salta la noticia de que el escritor peruano Mario Vargas Llosa, afincado en España, ha dirigido un escrito a la directora de la «Casa de las Américas», de la Habana, presentando su renuncia como miembro del Comité de la revista que edita la citada institución, comité al que pertenece desde 1965.

Hablamos con Mario Vargas Llosa: —¿Cuándo fue enviada esta carta de renuncia?

—No la envié sino que la entregué aquí en mano, en el Consulado de Cuba. El cónsul no conocía el contenido, pero prometió hacerla llegar a su destino lo antes posible.

La carta tiene párrafos muy duros. Por ejemplo, se pregunta: «¿Tanto le ha irritado nuestra carta pidiéndole

que esclareciera la situación de Heberto Padilla? ¡Cómo han cambiado los tiempos! Recuerdo muy bien la noche que pasamos con él hace cuatro años y en la que admitió de buena gana las observaciones y las críticas que le hicimos un grupo de esos "intelectuales extranjeros" a los que ahora llama "canallas"».

«De todos modos —añade— había decidido renunciar al comité desde que leí la confesión de Heberto Padilla y los despachos de prensa latina sobre el acto de la UNEAC, en el que los compañeros Belkis Guza Male, Pablo Armando Fernández, Manuel Díaz Martínez y César López hicieron su autocritica. Conozco a todos ellos lo suficiente como para saber que ese lastimoso espectáculo no ha sido espontáneo sino prefabricado como los juicios stalinistas de los años treinta. Obligar a unos compañeros, con métodos que repugnan a la dignidad humana, a acusarse de traiciones imaginarias y a firmar cartas donde la sintaxis parece policial, es la negación de lo que me hizo abrazar desde el primer día la causa de la revolución cubana: su decisión de luchar por la justicia sin perder el respeto a los individuos. No es éste el ejemplo de socialismo que quiero para mi país.»

Vargas Llosa, finaliza:

—No tenía otra cosa que hacer, me sentía muy directamente aludido. No tenía ningún sentido el que yo continuara ligado al Comité. El asunto de Padilla es lamentable y esta carta de renuncia es una forma de protestar contra él. Ojo: protesto contra un hecho concreto; pero no quisiera que pudiera interpretarse como un acto de hostilidad hacia la revolución cubana.

LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES

Con el mismo motivo hemos intentado hablar con varios de los intelectuales españoles que pudieran sentirse también implicados —más o menos directamente— con las declaraciones de Castro.

José María Castellet está fuera, en París; no regresa hasta la próxima semana.

Carlos Barral, muy ocupado ahora con la organización del premio literario que lleva su nombre, nos dice que está a la espera de información más concreta antes de tomar una posición:

—Mi postura personal es, de momento, la abstención. No voy a firmar ahora, no voy a enviar ninguna carta ahora, porque no tendría ningún sentido escribir sin poseer información de primera mano.

Por su parte, José Agustín Goytisolo abunda en parecida opinión:

—Estoy esperando la documentación que, muy amablemente, me ha ofrecido enviar la Embajada cubana. Tan pronto tenga todo ese material podré adoptar alguna posición.

Hemos intentado hablar con Cortázar, de quien tenemos noticia que ha enviado también una carta a la Casa de las Américas. Pero en el domicilio parisien de Cortázar nadie atiende al teléfono.

La reacción a las palabras de Fidel Castro, aunque se ha hecho esperar, se está produciendo a escala internacional.

María-Cruz HERNANDEZ

DIAS DE VARIA LUZ

PALABRAS PARA JULIA

ENCONTRE a Julia en una cafetería elegante de Argüelles, a dos pasos de Princesa. Fue durante un reciente viaje a Madrid. Me apetecía un aperitivo refrescante y sólo entrar la descubrí sentada a una mesa de la izquierda con el cigarrillo en los labios, el whisky al alcance de a mano y aparentemente embebida en las páginas de una revista de actualidad. Vacilé antes de abordarla. ¿Era «realmente» ella, la Julia que a lo largo de cinco cursos había compartido con nosotros, sus compañeros, ideales, ilusiones, temores e inconsciencias?

Finalmente me acerqué. Julia levantó los ojos, medio ahogó una exclamación de sorpresa y nos abrazamos. Vinieron las preguntas atropelladas, más tarde las inevitables idas y venidas del presente al pasado y viceversa, los «¿te acuerdas de... o cuando...?». Pedí un whisky con mucho hielo, y Julia repitió con otro whisky a secas. Lucía ojeras que el maquillaje apenas si lograba ocultar. Descubrí los hilillos de las primeras sinuosidades marcadas en la frente y en las comisuras de los ojos. Julia rondaría los treinta y un años. Cuando nos perdimos de vista, recién acababa de cumplir los veinte. Estaba ahora más esbelta, más elegante y como más segura de sí misma, pero su mirar había perdido frescor y los ojos eran de un mate ceniza. Le

«llenaban»... Es como si hubieran dejado de servirme. Pero no, tampoco es eso. Soy yo la que no les sirvo, la que me he alejado de ellos y ahora temo volver porque sé que me iban a reprochar el que me haya dejado arrastrar por la corriente. Ahora me conformo con leer una y otra vez un solo poema que parece haber sido escrito para mí. Seguramente lo conoces. Es de José Agustín Goytisolo y se llama «Palabras para Julia». Me lo sé de memoria porque necesito creer en su esperanza, sentiría como si fuera mía y pensar que esa Julia soy yo. ¿Por qué crees que lo titulé así? ¿Es posible que conociera a una Julia que necesitara de esas palabras?

*Tú no puedes volver atrás,
porque la vida ya te empuja,
como un aullido interminable.*

Fue la vida la que empujó a Julia. La vida despojada de trascendencia metafísica. La historia que Julia me conto es vulgar, un calco, con muy ligeras variantes, de tantas historias de renuncia. Julia era el fruto lógicamente inmaduro de dos modos irreconciliables. Por una parte la familia de adscripción burguesa, conservadora, apegada a las tradiciones que de tanto repetirse se han vaciado de significado, pese a lo cual es preciso cumplirlas como si de un

a Colombia, formando parte de una comisión técnico-sanitaria que participaba en el programa de lucha contra la mortalidad infantil. Se perdió de nuevo en el laberinto de la sinceridad en convivencia con la hipocresía y los intereses. Luego creyó en Camilo Torres y admiró al Che, cuando el primero era abatido en la propia Colombia y el otro en las colinas bolivianas.

*Nunca te entregues, ni te apartes,
junto al camino, nunca digas:
no puedo más y aquí me quedo.*

Julia dijo no puedo más y se entregó. Creyó que todo era mentira y que

*Un hombre solo, una mujer,
así tomados, de uno en uno,
son como polvo, no son nada.*

Todo había fallado, no era nada, y la postrera alternativa la llevaba a entregarse sin condiciones. La Julia entregada es la que tuve ante mí, desencajada, dolorida por el encuentro con el pasado de hace sólo diez años. Ahora, dice, es una mujer independiente, sin prejuicios, alegre con los amigos, ideal para no desentonar en los saraos, que aguanta bien el alcohol y busca en la poesía de José Agustín Goytisolo, el enigma de esa esperanza que el tiempo ha enquistado

Qui te m'as dit ça, en tout
mi idalatración

FELIX GRANDE

JEFE DE REDACCION DE "CUADERNOS HISPANOAMERICANOS"

va un ejemplar completo por correo a parte

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
AVDA. DE LOS REYES CATOLICOS
CIUDAD UNIVERSITARIA

TEL. 244 06 00-288
MADRID 3

Es copia de: Goy C/3471

Universitat Autònoma de
Biblioteca d'Humanitats

ra en sí mismo
pícaro Guzmán
e lo bueno y de
dualidad estruc-
la doble perso-
— El desarrollo
re todavía puro,
que se confirma
í dos libros de
el escarmiento,
—JOSE MARIA
(1).

NUEVA POESIA CUBANA

1

Hemos asistido —parece que el máximo interés ha remitido un poco— a un entusiasmo, quizá desorbitado, por dos fenómenos literarios de decisiva importancia para las letras españolas contemporáneas. Me refiero a la llegada masiva de la nueva literatura hispanoamericana y a la vuelta de los escritores españoles que, también en tierras de América, habían pagado el tributo del exilio, de un exilio que se hacía largo e incomprensible para muchos, sobre todo entre las nuevas generaciones. Ambos fenómenos habían despertado gran interés y apasionada y viva polémica. Quizá no se habían digerido del todo adecuadamente. Hoy nos interesa, una vez más, el primero: la venida de esa otra literatura hispana del Nuevo Continente. Por fortuna, los límites se van perfilando, y el verdadero estado de la cuestión se está clarificando lo suficiente como para ver nítidamente sus perfiles y sus aristas, que también las hay. Y no ha contribuido poco a tal coyuntura la presencia en España —presencia humana y literaria— de escritores como García Márquez o Vargas Llosa, y la preocupación casi constante de la crítica por dilucidar adecuadamente los precisos rasgos de un hecho tan significativo como el que nos ocupa. Pero han sido, sin lugar a dudas, las confesiones de los propios interesados y las muestras difundidas, lo que ha ido dejando las cosas en su lugar. Hoy ya, me pa-

Aparecido en el núm. 273 de
cuadernos Hispanoamericanos.
Madrid Mayo de 1973

EL CONSEJO DE ESTADO DE LA REPUBLICA DE CUBA

Le invita al acto solemne de imposición de la

ORDEN "JOSE MARTI"

al compañero Nicolás Guillén Batista, el lunes 7 de septiembre
de 1981.

Palacio de la Revolución

7:45 p. m.

Nº 00469

A.J.A.G.

Es còpia de : ... Goy C/ 3522



Fidel Castro Ruz

*Presidente del Consejo de Estado y del Gobierno
de la República de Cuba*

*Le invita a la recepción que ofrecerá en honor de los
participantes en el Encuentro de Intelectuales por la
Soberanía de los Pueblos de Nuestra América,
el lunes 7 de septiembre de 1981.*

Palacio de la Revolución

9:00 p. m.

Nº 000671

A.J.A.G.

Revolutions are made by doing,
not by talking, but words are useful too

GRAMMA, RESUMEN
SEMANAL

Universit
Bibl

47

● José Agustín Goytisolo, Spanish poet

20 SEPT 1981
Goy P/1713 (1)

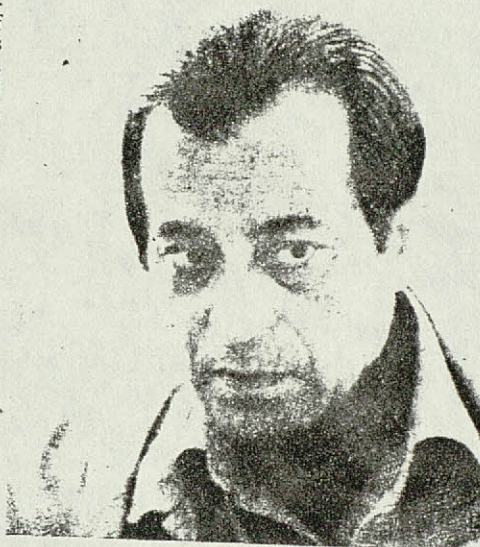
● THE FIRST thing he did was to offer me, with obvious enthusiasm, the text of the statement of the Spanish delegates to the Meeting of Intellectuals. It affirms that "the agreements reached during this Meeting will also be ours, since we cannot at any moment be detached from your struggle, which has been and is also our struggle."

Goytisolo also pointed out that, following the example of Mexico and France's recent recognition of the Farabundo Martí National Liberation Front (FMLN) and the Revolutionary Democratic Front (FDR), the Spanish delegation indicated in its statement its determination to press for the recognition of both Fronts by political parties and governments.

"Revolutions are made by doing, not by talking," he told me. "But words are useful too. This statement is going to go off like a bomb in Spain. Do you see? I believe in being effective. I'm sure that many people are going to leave here and return to their countries saying and doing a lot of things, and of course that's the important thing."

The document also declares, "We promise, upon our return to Spain, along with our Latin American brothers and sisters who are refugees in our country, to win the battle for political exile status, so that their rights will be equal to those of Spanish citizens."

Goytisolo and his comrades brought solidarity and friendship from across the waters, doing away with borders through the determination of



men and women to work and struggle together. This is the reality experienced by all those attending the Meeting of Intellectuals.

● Ana María Radaelli
Photo: Liborio Noval

"Las revoluciones no se hablan,
se hacen, pero la palabra también vale"

GRAMMA, RESUMEN
SEMANAL

● José Agustín Goytisolo, poeta español

20 Sept 1981

Goy P/1713 (3)

● LO PRIMERO que hace es tenderme, con entusiasmo sincero y evidente, el texto del saludo de los delegados españoles presentes en el Encuentro de Intelectuales, en el que declaran que "los acuerdos tomados durante este encuentro serán también los nuestros, puesto que no podemos ser en modo alguno ajenos a vuestra lucha, que ha sido y es también la nuestra". Y Goytisolo me hace notar que, siguiendo el ejemplo del acuerdo tomado recientemente por México y Francia reconociendo la representatividad política al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y al Frente Democrático Revolucionario (FDR) salvadoreños, la delegación española incluye en su comunicado la decisión de "instar ante partidos políticos y gobiernos" el reconocimiento de ambos frentes. "Las revoluciones no se hablan —me dice—, se hacen, pero la palabra también vale: este comunicado va a caer como una bomba en España, y ¿ves?, yo creo en las cosas efectivas. Y de aquí, estoy seguro, va a salir mucha gente para decir y hacer cosas en su país, y eso, naturalmente, es lo importante". Señalemos además que los delegados españoles subrayan en el ya mencionado documento que "nos comprometemos, a nuestro regreso a España, junto a nuestros hermanos latinoamericanos refugiados en nuestra tierra, a ganar la lucha por el estatuto del exiliado político, para que sus derechos sean iguales a los de los ciudadanos y ciudadanas de los pueblos de España". Bueno, que Goytisolo y sus compañeros nos trajeron de allende el mar el abrazo solidario y fraternal, cuando quedan abolidas las fronteras



por la voluntad de los hombres de unirse y luchar, realidad esta que hemos estado viviendo tan intensamente en estos días en el Palacio de las Convenciones.

● Ana María Radaelli
Foto de Liborio Noval

Goy P/1715 (1)

Encuentros en La Habana

Goy P/1715 (2)

Al cabo de doce años

Si, escribo encuentros así, en plural, porque además de asistir al «Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los pueblos de nuestra América», algunos delegados de algunos países (en el caso de España, **Invitados**) pudieron encontrar y reencontrar otras y muy varias cosas, como ahora se escribirá. Cosas notables, curiosas, algunas muy esperadas pero aún balbuceantes en su formulación, y realmente portadoras de augurios que ojalá se cumplan.

No son mucho doce años —doce años y cinco meses—, me corrigió un amigo cubano— desde la noche del gran **show**, o **chou**, como allí justamente se dice. Doce años y cinco meses desde el «caso», con luz, taquígrafos, calor, vergüenza, tontería, humillaciones y encumbramiento del malo, convertido de repente en **héroe positivo** a base de autoacusarse y **autoacusar** a sus amigos, presentes unos en la **hermosa velada** de la UNEAC, y ausentes y sin posibilidad de defenderse los otros, los que estábamos al otro lado del Atlántico. Pero no hay mal que cien años dure, aunque si doce y cinco meses, y la **inseguridad** aquella (representada por bisños y entusiastas cuadrillos, hoy en mejor destino, a buen seguro) y la **incultura** aquella (también representada por otros esforzados cazadores de desviacionistas, que asimismo estarán pronto en labores más adecuadas a sus facultades venatorias como pueden ser, por ejemplo, la caza del mosquito **Aedes Aegypti**, o el **Aménofis Ese**, como le llaman al bicho causante del dengue mortal, o bien a la cría del conejo en granjas estatales) pueden volverse, esperamos, **seguras y cultas**, y cada cual a lo suyo.

LOS invitados españoles —Manuel Tuñón de Lara, elegante, crítico y sordo cuando le conviene; Federico Alvarez, todo entusiasmo y buena voluntad a la hora de sintetizar contrarios; Antonio Saura, más fino que el aire fino, más bien acompañado por su Mercedes (no un automóvil, por caridad, sino una muchacha mulata cienfueguera, su mujer, que para si quisiera más de un envidioso) y más artista que nunca; Montserrat Roig, toda cerezas, toda violeta, toda feminismo, toda amor, y si conviene valor (como Agustina Saragosa i Doménech, o Agustina de Aragón, barcelonesa como ella, que los catalanes hemos regalado, con esa prudencia que nos caracteriza, a los aragoneses, por si la moralidad de la heroína no estaba a nuestra gran altura, sustituyéndola en el santoral antifrancés por el pulcro Timbalero del Bruch, del que nunca pudo probarse, como Sant Jordi, si existió, ay); y, finalmente, el que este libelo escribe.

Todos fuimos recibidos en la Casa de las Américas, organizadora del Encuentro, por la plana mayor actual: Mariano Rodríguez, presidente de la Casa, Roberto Fernández Retamar, que acababa de estrenar nuevo libro —**Juana y otros poemas personales**—, y que allí estrenó auténticas lágrimas de emoción al saludarnos y al reencontrar al gato de la casa, y Chiqui, y Silvia, y Maruja y su resplandeciente y hermoso marido, para mi gusto el mejor poeta de Cuba, Pablo Armando Fernández, y el inteligente, por la libre y con cartilla, Alfredo Guevara,

viceministro de Cultura, al que debo muchas amabilidades y Marcia Leiseca, también viceministro de Cultura con Guevara, más lista y más bella después de cada divorcio...

Luego fueron llegando los demás: José Rodríguez Feo, Pepe a secas, hecho un primor, austero y joven como siempre, César López, por dios, sin Micheline, muerta en los años duros, y con su hija a la que casi vi nacer y que ahora es una belleza, de doce años, claro, y Tomás Gutiérrez Alea, el mejor director de cine que hubo nunca en el Caribe y parte del Continente, y Norberto Fuentes, el que estropeó la **hermosa velada del perro hinchado**, y Fayad Jamis, poeta y pintor y diplomático, y Moreno Fraginals, que estableció enseguida tremendas historias con nuestro historiador Tuñón de Lara, y Harold Gramatges, con su música, y Pablo Milanes y Silvio Rodríguez, con sus trinos, y el venerable José Z. Tallet y Angel Augier, y Cintio Vitier y Eliseo Diego, este último con un hijo de armas tomar, por lo bravo, y Wifredo Lam, reponiéndose de una apoplejía que le ha paralizado el brazo y la mano izquierda, afortunadamente como él dice, pues no le impide pintar con la derecha, y oh poderes de Changó, Ochún, Obatalá Oggú y Yemayá, el negro Walterio Carbonell, gastado pero reluciente como un héroe antiguo y con un cargo en la Biblioteca Nacional, al que dejé tumbando caña en el campo de trábajo «Patricio Lumumba», en Sibanicú, Camagüey, hace casualmente también doce años...

EN fin, pesa al **Encuentro** con mayúscula. Después de varias sesiones de las tres comisiones en las que fueron agrupados los asistentes al **evento** (factores económicos y sociales que afectan a la soberanía de los pueblos de América Latina, factores culturales que la limitan y problemas y situaciones actuales de los pueblos en lucha por alcanzar su soberanía), se llegó a una **Declaración Final** y a la creación de un **Comité Permanente de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de América Latina**, que tendrá sede permanente en Méjico, que no dependerá económicamente más que de sí mismo (por no repetir experiencias tipo **Tribunal de la Paz** o, con distinto signo, **Congreso por la Libertad de la Cultura**), vale decir sufragados sus gastos por donaciones de cuadros, esculturas, partituras, obras de teatro, ediciones de novelas, cuentos, antologías, ensayos de gente que se pague bien en el mercado internacional no por aprovechadas donaciones invendibles. Forman dicho **Comité Permanente** García Márquez, Juan Bosch, Suzy Castor, Julio Cortázar, George Lamming, Miguel Otero Silva, Roberto Matta, González Casanova y otros que no recuerdo, hasta llegar a Ernesto Cardenal. A este sí le recuerdo, por su desafortunado discurso de clausura del día siete de septiembre, discurso que sólo salió extractado, con muy buen criterio, en la prensa de los dos días siguientes, por velar por el buen nombre del poeta, por su salud mental y por la de todos los que le oímos, avergonzados. Y flotando en el ambiente, la sombra de Haydée Santamaría, seguro que sonriendo.

J. Agustín GOYTISOLO

Encuentro en La Habana

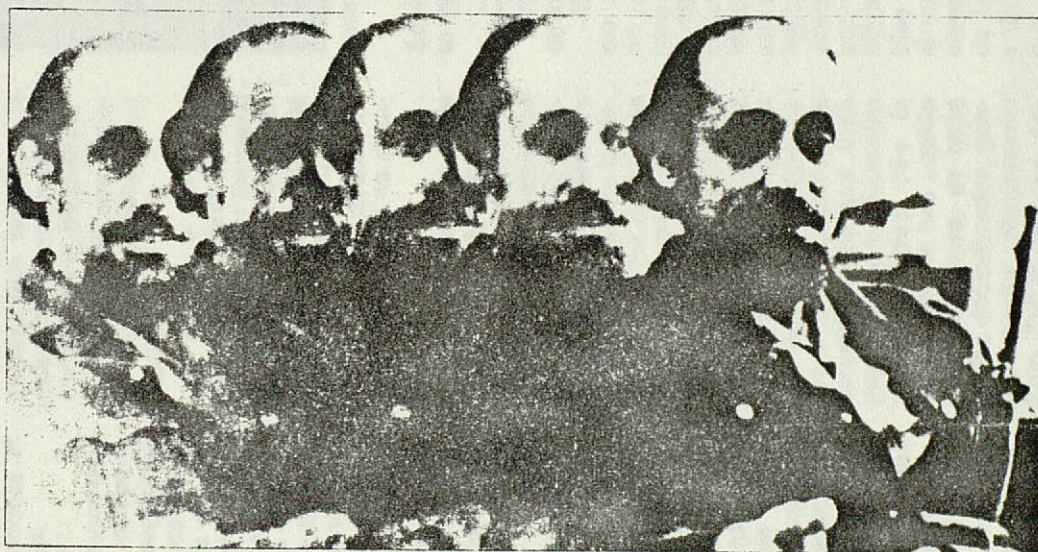
INTELECTUALES CONTRA
LA OPRESION

El Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América reunió durante cuatro días —4 al 7 de septiembre— en La Habana a 294 delegados llegados de sus propios países y de todas partes del mundo, triste privilegio del exilio. Poetas, plásticos, músicos, hombres de teatro, historiadores, periodistas, cineastas, etnólogos, teóricos de la cultura, presentaron 59 ponencias y hablaron acerca de los problemas que afectan a la soberanía de sus pueblos. EL SOCIALISTA estuvo presente.

CLARO que el encuentro comenzó mucho antes, por ejemplo en un avión, donde se reunían el director de *La batalla de Chile*, Patricio Guzmán, con el uruguayo Eduardo Galeano, la salvadoreña Claribel Alegria con los argentinos David Viñas o Julio Huasi. Y con todos ellos cinco invitados españoles: Montserrat Roig, el historiador Manuel Tuñón de Lara, el pintor Antonio Saura y su cubana esposa, José Agustín Goytisolo, Federico Álvarez. A poco de llegar, Tuñón de Lara —que ya había visto a varios historiadores latinoamericanos— me explicaba su sentir: «Es necesario unir nuestros esfuerzos, coordinar nuestro trabajo. Si bien nosotros los españoles sobrellevamos muchas preocupaciones propias, no debemos dejar que nuestra sensibilidad se "acorché" frente a la vida y a los problemas de los pueblos latinoamericanos. La situación actual, especialmente en Centroamérica, es muy dura, pero Latinoamérica no ha entrado a la historia ayer por la mañana.» La delegación española fue recibida con particular aprecio, y también con la inquietud de saber «qué pasa en España». Y Tuñón me comentaba: «Yo les digo lo que verdaderamente pienso. "Tranquilos, tranquilos, que no vamos a permitir que pase el golpismo".»

ALIANZA PARA EL
RETROCESO

Así calificó Julio Cortázar la situación de opresión exterior e interior que hoy sufren la mayoría de los pueblos del continente. Ante la imposibilidad de



El poeta Roberto Fernández Retamar, vicepresidente de Casa de las Américas, entidad que tuvo a su cargo la organización del Encuentro.

asistir, el escritor argentino envió un importante mensaje que, abriendo la serie de adhesiones de los ausentes, dio el tono de autoexigencia que deben cuidar aquellos que tienen la «misión de llevar a nuestros pueblos una verdad cargada de vida y de futuro». Terminaba con una reflexión que, a tenor de la declaración que finalmente se aprobó —y que glosamos en otra parte de estas páginas—, pareció conectar con el espíritu de la mayoría de los presentes: «De este Encuentro pueden nacer nuevas formas de contacto y nuevas intuiciones para la reflexión y la acción, y es tarea nuestra proyectarlas con su máxima fuerza hacia quienes las necesitan y las esperan en este tiempo de mentiras, de engaños y de falsos caminos.»

La sesión inaugural, bajo la

presidencia de Fidel Castro, dio lugar a la palabra oficial del país anfitrión en el discurso del ministro de Cultura de Cuba, Armando Hart quien, recogiendo la frase de José Martí «Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra».

Unidad y eficacia eran las dos preocupaciones fundamentales que estaban en las declaraciones de la mayoría de los delegados. Y en verdad una profunda comunidad de ideales era lo que podía unir tal diversidad de personalidades: un ex presidente, el dominicano Juan Bosch, al lado del cantor popular Anibal Sampayo, que acaba de salir de las cárceles uruguayas, la juventud de la Nueva Trova cubana al lado del eminente etnólogo José Juan Arrom, también cubano pero que vive en los Estados Unidos,

el pintor ecuatoriano Guayasamín, el poeta-sacerdote-ministro de Cultura de Nicaragua, Ernesto Cardenal, la cantante haitiana Martha Jean Claude, el caricaturista brasileño Martins, los asediados García Márquez, Benedetti, Otero Silva, los católicos Cintio Vitier, Frei Betto, los marxistas Mariano Rodríguez, Volodia Teitelboim, etc.

También en el sentido de la unidad el Encuentro comenzó bajo los auspicios de la satisfacción que produjo el reciente acuerdo de los gobiernos de Francia y México reconociendo al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y al Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, resolución que según una declaración propuesta por García Márquez merece «la gratitud de todos».

José Agustín Goytisolo, doce años con la resaca

José Martí Gómez

DOCE años y cinco meses después de que estallara el escándalo internacional Heberto Padilla-Verde Olivo, José Agustín Goytisolo se ha encontrado en La Habana con los que él llama «víctimas de lo que se presentó como una conspiración de Estado y no pasaban de ser conversaciones de un chico que quería convertirse en mito».

El chico es Heberto Padilla, «que era un gran poeta, pero como persona es un egocéntrico que quiere ser el centro del mundo».

—Ahora resulta que las torturas a que fue sometido este muchacho (que mientras tuvo un buen trabajo en Moscú y en Praga fue prosoviético como una pantera) no pasaron de darle un golpecito en la cabeza con el manuscrito de su novela.

—¿Qué ha removido el caso Padilla, doce años después?

—La conciencia de mucha gente, que se ha empezado a preguntar qué pasaba, qué pasó en aquel affaire en el que tantos fulmos insultados

como perros sarnosos al servicio de la CIA.

—¿Y qué pasó?

—Que la inseguridad estatal (y digo inseguridad porque la seguridad no comete fallos como éste) fue engañada por los cuadritos burocráticos de la revolución. Luego, el chico se prestó a decir lo que los cuadritos querían y de paso dijo también lo que quería decir él. Hizo una autocrítica y también criticó a sus amigos de dentro y de fuera. A la postre él quedó como una señora y con un cargo en la Universidad y los que no pudieron defenderse de sus acusaciones perdieron su trabajo. En el transcurso de una dramática sesión en la UNEAC el chico dijo que se arrepentía y luego arremetió contra todos. Sólo Norberto Fuentes fue capaz de reaccionar diciendo *conmigo no va nada; si la Revolución tiene algo contra mí, que me lo diga personalmente y en mi casa*, frase que sirvió para que Portuondo, del Partido Comunista Cubano, dijese al terminar la sesión: *Norberto Fuentes ha estropeado esta hermosa*

velada. Una velada en la que el chico nos había llevado a todos de mierda.

—¿Qué pasó con aquella gente denunciada por Padilla?

—Pasaron a ser mirados como apesados. A César López su hermano llegaba a decirle: *algo habrás hecho tú cuando te pasa lo que te pasa*.

—Y tras la resaca de doce años, ¿qué ha pasado?

—Que los cuadros de la revolución han descubierto que los cuadritos se equivocaron. Todos los apesados han sido rehabilitados y quizás eso sea lo más hermoso de la historia: el hecho de que una revolución sepa rectificar, con la ventaja de que ahora se sabe quiénes son sus amigos y quiénes los chorizos. La historia de aquella autocrítica plena de mentiras y de las consecuencias que trajo para tantos intelectuales comprometidos con la Revolución la han podido escuchar ahora, de boca de los damnificados, gentes como Montserrat Roig, Tuñón de Lara, Antonio Saura o Antonio de



José Agustín Goytisolo: «Padilla es un gran poeta, pero como persona es un egocéntrico»

Senillosa. No es un invento mío.

—¿Has vuelto a ver a Heberto Padilla?

—No. Ni tengo ganas de verle de momento.

—El martes, en Bocaccio, presenta su novela *En mi jardín pastan los héroes*...

—Me parece un lugar adecuado para este muchacho. No me parece tan adecuado que firme ejemplares en la fiesta de *Treball*, aunque eso es el que lo ha de decir es el PSUC, a cuyos responsables culturales considero al margen del asunto. Yo comprendo los intereses de las agencias literarias y de las editoriales, aunque estas operaciones a la larga hacen perder

prestigio y, por tanto, dinero. Del acto en Bocaccio lo que me sorprende es que lo presenten Mauricio Wacquez y Jaime Gil de Biedma. Jaime (todo lo que él dice de mi poesía es lo que yo opino de la suya) tiene en Cuba muchos amigos a los que hace doce años hundió la autocrítica de este chico cuyo libro ahora presenta.

—El chico quedará contento al leer todo esto...

—Ni soy un inquisidor ni siento rencor. Pero hay que dejar constancia de aquel error. El muchacho que no había participado en la revolución y había atacado despiadadamente a Lezama Lima nos acusó a todos...

El pueblo español siente gran afecto por Cuba

Entrevista con el escritor español José Agustín Goytisolo, miembro del jurado del Premio Casa de las Américas

Por Basilia Papastamatiu
Foto: Expósito

Premio Casa de las Américas 1984

"Esta es la sexta vez que vengo a Cuba" —nos recuerda José Agustín Goytisolo, el valioso poeta español que se encuentra ahora en nuestro país como integrante del jurado que otorgará el Premio Casa de las Américas, en el género de poesía.

"La primera vez fue casi al comienzo de la Revolución, y me satisface poder decir que mis relaciones con Cuba, desde entonces, han sido muy intensas, y tengo muy buenos amigos aquí."

Goytisolo, debemos destacar, se ha preocupado por conocer bien nuestra cultura y, en particular, la literatura escrita después del triunfo del 59. Prueba de ello es su libro *Poesía cubana de la Revolución* (1970), y sus continuas gestiones para hacer conocer las mejores manifestaciones culturales cubanas en su patria.

"Quizás —nos dice— porque tengo yo también mi parte de cubano, porque mi bisabuela era de Trinidad y mi bisabuelo de Santiago; y el hijo de ellos, mi abuelo, nació en Cienfuegos. En la guía telefónica de esta ciudad, por cierto, aparecen muchísimos Goytisolo, y lo atribuyo al hecho de que los esclavos de mi abuelo, a los que éste liberó, tomaban su apellido vasco. Tanto mi bisabuelo como mi abuelo, además, participaron en las guerras de la independencia. Pero esta rama familiar se reinstaló en España al casarse mi abuelo con una menorquina que conoció en Barcelona, cuando fue a estudiar allí química".

José Agustín Goytisolo (nacido en Barcelona en 1928) es no sólo uno de los poetas españoles más notables de nuestra época sino también un experto urbanista, profesión a la que derivó luego de estudiar derecho y la cual

lo condujo a realizar labores hasta en recónditas regiones de Argelia. Pero, ya sea por su trabajo de urbanista o por su vocación literaria, lo cierto es que este autor ha sido un viajero incansable que incluyó en su itinerario, además de Cuba, México y otros países de América Latina, los países socialistas, europeos, y muy particularmente Angola, de cuyo fallecido dirigente revolucionario y presidente Agostinho Neto fue el traductor en España.

Entre sus libros de poesía principales figuran *El retorno* (55), *Salmos al viento* (58), *Claridad* (61), *Algo sucede* (68), *Bajo tolerancia* (74), *Taller de arquitectura* (1977), *A veces gran amor* (80) y *Final de un adiós* (83). Ha recibido además prestigiosos premios como el Boscán y el Ausias March.

Sobre sus últimos textos nos dice: "Mi más reciente libro, *Final de un adiós*, es un solo poema dividido en 34 cantos, una elegía a una mujer. Ahora estoy trabajando en una obra que va a ser también un poema único y que se va a llamar *El rey mendigo*."

Pero quizás lo más interesante que me ha ocurrido en este último tiempo es que varios buenos cantantes han tomado poemas míos para interpretarlos, y esto ha producido un positivo fenómeno: quienes escuchan las canciones hechas con mi poesía, luego la buscan en las librerías y la compran. Por ejemplo una de estas canciones que ha difundido mucho Paco Ibáñez, es la del Lohito bueno. Y un amigo me aconsejó ¿por qué no haces una historia sobre quién era el lobo bueno y otras sobre los demás personajes que aparecen, el príncipe malo, la bruja hermosa y el pirata honrado, y las publicamos?

Le hice caso, y así fue como ya aparecieron las dos primeras con gran éxito y ahora estoy preparando las otras dos. Juntas después formarán un álbum con un disco. O sea que la canción es también un modo eficaz de



acercar a la gente a la poesía. "Y la canción justamente ha sido en España continúa nuestro entrevistado— un modo eficaz de divulgar la cultura revolucionaria cubana; ha sido, en efecto, muy importante allí el conocimiento de la Nueva Trova y de cantantes más tradicionales como Carlos Puebla. E igualmente hay que propiciar más en todos los otros terrenos del arte y la literatura un acercamiento más directo, más personal. Por que mucho más efectivo, impactante que el envío de libros, publicaciones, informaciones sobre Cuba es la visita de los mismos creadores, por la atracción que despierta y que reflejan los medios masivos. Por ejemplo, ha sido utilísima, en los últimos meses, la visita a España de los escritores Roberto Fernández Retamar y Pablo Armando Fernández, y el pintor Mariano Rodríguez; porque el testimonio directo de ellos de lo que es, en verdad, la Revolución, contrarresta y desbarata las campañas de calumnias que el imperialismo trata de hacer contra Cuba".

Al referirse luego a su actual participación como jurado del Premio Casa, nos expresa: "Tuve ya hace años la suerte de integrar el mismo jurado; fue cuando pudimos dar el premio a *Taberna y otros lugares*, el excelente libro de Roque Dalton, un hombre y un revolucionario digno de la admiración de todos. Y ahora confío que, en esta oportunidad podamos encontrar también un libro de valor; ya el hecho de que hayan llegado de todas partes del continente más de 300 manuscritos resulta promotor, y es además un signo del prestigio internacional alcanzado por este premio creado por Casa de las Américas".

Tres intelectuales españoles responden

Luis Rogelio Nogueras y Orlando Alomá entrevistaron a tres invitados españoles al premio literario anual convocado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC)

Ellos son José Agustín Goytisolo (poeta), Alfonso Grosso (novelista y cuentista) y Luis Arana (director escénico).

Sus respuestas van precedidas por breves declaraciones de César López, de la sección de Literatura de la UNEAC, sobre este concurso.



Goytisolo: "Las futuras generaciones no perdonan".

Claro/ mariano
Rodríguez herrera/ secretario de la redacción silvia freyre
ilustraciones José Luis Posada/ redacción prado
y teniente rey/ la Habana/ cuba/ teléfono 0-9876/ 5
Jus 7/ 1966 año de la solidaridad

Una pequeña entrevista...

¿Cuántas obras se han recibido hasta ahora, 11 de septiembre?

Ento y pico de obras en los seis géneros.

¿Qué género se han recibido más?

Poesía, por supuesto. Más de 40. En novela, aún no hemos pasado a las 22 del año anterior.

¿Quiénes son los miembros del jurado?

Seis observadores (Franco Meregalli y Luis Arana), invitados especiales (Mario de Michelli y Yannis Ritzos) y miembros del jurado propiamente (Hernán Loyola y Jorge Lil Chile—, Roque Dalton—El Salvador—, Julián Rybeir Perú—, José A. Goytisolo, Alfonso Grosso, José Monleón García Hortelano—España. También están de observadores los poetas mexicanos Oscar Oliva y Jaime Shelley.

¿Cuándo se constituye el jurado y cuándo se anuncian los ganadores?

El día 15 y el 29 de septiembre, respectivamente.

¿Cuáles son los objetivos del concurso?

La Sección de Literatura de la UNEAC, al convocarlo, sólo trata de participar de una manera activa en la ebullición de

Jose Agustín Goytisolo nació en 1928. Ha publicado en España un volumen con tres libros suyos (El retorno, Salmos al viento, Claridad) bajo el título de Años decisivos (1954-1960). Forma parte del jurado de poesía.

Nogueras: ¿En Años Decisivos está toda su obra publicada hasta el presente?

Goytisolo: No. Los libros que figuran en ese volumen no están completos. Salmos al viento salió en Italia completo. Allí también he publicado un libro bilingüe que se titula Algo sucede. Y en noviembre entregaré en España otro libro para publicar, que todavía no tiene título.

Alomá: ¿Incluiría usted su poesía dentro de lo que Castellet ha llamado la línea "realista" de la poesía española?

Si. Mi poesía es una crítica de la realidad. Por otra parte, no creo que haya diferencia entre lenguaje poético y no poético. Cualquier cosa puede ser tema para la poesía. Una de las cosas que más me preocupa es la búsqueda de un lenguaje que corresponda a la sociedad industrial en que vivimos. Esta sociedad industrial ha cambiado forzosamente el léxico y la mentalidad, y esto hay que reflejarlo de algún modo. Sin embargo, la poesía castellana (de Castilla) sigue perdida en el paisaje: el sol, los álamos, etcétera. Jaime Gil de Biedma, Carlos Barral y yo hemos sido llamados "los poetas industriales" por Dámaso Alonso.

Alomá: ¿Quiénes son, en su opinión, los poetas españoles más importantes de su generación?

Goytisolo: Jaime Gil de Biedma y José Ángel Valente.

Nogueras: ¿Qué importancia puede tener, para los poetas de su generación, la obra de poetas anteriores como Angela Figuera y Blas de Otero?

Goytisolo: Angela Figuera se mantiene dentro de un neoromanticismo. Es una suerte de auxillar en cuanto contribuyó a cambiar la temática cultivada por los "poetas celestiales", pero no rompió con la forma

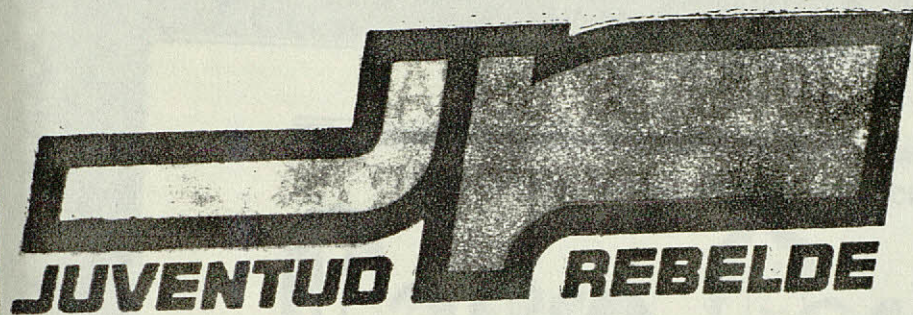
Blas de Otero nos ha enseñado, sobre todo, el rigor de la palabra; ha demostrado su genio en el manejo de los recursos idiomáticos: la aliteración, etc. En él, además, puede seguirse mejor la evolución poética que en Angela Figuera.

Nogueras: ¿Qué puede decir de la poesía cubana?

Goytisolo: Bueno, conozco la obra de Guillén y la de Retamar, así como lo que publica la revista Casa de las Américas. He leído también un espléndido poema de Herberto Padilla "Infancia de William Blake" y un poema de Armando Álvarez Bravo, "Los caballeros nocturnos" que creo interesante por su expresión de nostalgia hacia un mundo infantil, lo cual me parece una gran decisión moral. No es nada fácil plantearse un tema así en un momento revolucionario. En España, hasta cierto punto, nuestra situación es más fácil. Todos estamos unidos por nuestro inconformismo y por nuestras metas más generales en el orden social. Ustedes, con una revolución en sus manos, tienen que tomar decisiones concretas sobre lo que hay que hacer y entonces surgen, dentro de las mismas filas, opiniones contrarias. Algunos dicen que el arte debe ser educativo (yo creo que la calidad es educativa), que el arte debe estar al servicio de la revolución (creo que sí, cuando la revolución no lo obliga a tomar actitudes previas ni determinadas), en fin, ustedes saben esto mejor que yo. Creo que Cuba es muy afortunada, pues no existen aquí (como en otras partes) directrices férreas en cuanto a la creación artística o literaria. Eso es una suerte para ustedes, porque las futuras generaciones no perdonan.

Nogueras: ¿Cuáles son los nombres que se destacan ya en su país como poetas de la generación posterior a ustedes, es decir, los que ahora están entre 20 y 30 años?

Goytisolo: Existen nombres aislados, pero que todavía no existen como grupo: Manuel Vázquez Montalbán, José Batlló, Francisco Brines, etc. Es importante formar un grupo, porque sólo se puede uno. Incluso, los editores no se interesan en lanzar un solo nombre,



SELECCIONADOS CINCO LIBROS ENTRE LOS 616 ORIGINALES PRESENTADOS EN EL PREMIO CASA

Premio Casa de las Américas 1984

Durante un acto que se celebró en la sede de la Casa de las Américas, se dio a conocer el dictamen del jurado del Premio Literario que otorga esta institución. Asistieron a la actividad el vice primer ministro de Cultura Rafael Almeida, Mariano Rodríguez, presidente de la Casa, José Antonio Portuondo, vicepresidente primero de la UNEAC, y otras personalidades de la cultura.

Los resultados del certamen fueron leídos por un miembro de cada uno de los jurados en las cinco categorías concursantes, que seleccionaron cinco libros para la Colección Premio entre 616 originales inéditos, recibidos este año de autores de treinta y un países.

En **poesía**: el premio fue para Reina María Rodríguez, de Cuba por su obra *Para un cordero blanco*. El fallo se fundamentó en el hecho de que este libro "mantiene una coherencia temática y formal", posee "una limpieza y transparencia originales" y logra "un sugerente e imaginativo acercamiento a la realidad a partir de un idioma que se universaliza sin perder su especificidad nacional".

En **cuento** el galardón lo mereció el también cubano Augusto de la Torre por su obra *En la viña del Señor*, por tratarse éste de un conjunto de cuentos sobre la Revolución cubana, "algunos de ellos realizados con muy sano humor y todos con dignidad literaria", y en los que se encuentran "diversos puntos de vista, excelentes registros del habla popular, despliegue imaginativo, adecuada caracterización y buen manejo de las situaciones"; "este libro —señala además el acta— está tan bien estructurado que a ratos produce el efecto de ser uno solo, largo, acertado relato".

En **ensayo** el premio se otorgó a Carlos M. Vilas, argentino, por su obra *Perfiles de la Revolución Sandinista*, por tratarse de "un análisis acertado de algunos importantes perfiles de la Revolución Sandinista, enfocando el proceso como una totalidad dialéctica... reflejar dominio teórico y práctico sobresaliente de la temática y estar escrito con estilo sobrio y directo. Por otra parte el jurado señala que esta obra resultará provechosa para los protagonistas de los combates por la liberación del imperialismo, la democracia y el socialismo en Nuestra América".



El poeta español José Agustín Goytisolo, dijo las palabras de clausura de las actividades del Premio Casa de las Américas 1984. (Foto: Torreiro)

En **Literatura para niños y jóvenes**, mereció el galardón Julia Calzadilla, de Cuba, por su obra *Los chichiricú del charco de la jicara* (chichiricuentos), por ser éste un texto "de gran originalidad en cuanto logra un difícil equilibrio entre lo narrativo y lo poético, de un modo lleno de encanto y picardía". Destacó también el jurado el empleo de los ritmos del lenguaje y la novedosa fabricación de palabras con valor onomatopéyico.

Por último, en la categoría de **literatura caribeña en lengua inglesa** se confirió la distinción a David E. Lewis, de Trinidad Tobago por su obra *The Grenada Revolution: Background and Development* (ensayo), que analiza las fuerzas socio-económicas y políticas que rigieron en Granada entre 1950 y 1981, y estudia "con alto grado de investigación y pensamiento la experiencia prácti-

ca de la Revolución hasta 1981, haciendo un aporte al conocimiento caribeño en cuanto a las posibilidades de un desarrollo no capitalista de las pequeñas economías. Escrito antes de los sucesos de octubre de 1983, el trabajo queda como documento de un proceso de liberación continuo e incompleto".

En nombre de los 24 intelectuales de 16 países que integraron el Jurado del Premio Casa este año, habló el español José Agustín Goytisolo, quien expresó la gran satisfacción de todos por haber tenido la responsabilidad de elegir los premios de tan importante galardón continental. Y tuvo emocionadas palabras de recuerdo para la querida compañera Haidée Santamaría, gestora fundamental del gran significado que tiene ahora la Casa de las Américas para todos los países latinoamericanos y caribeños. (B.P.)

Goy P/1776

PROLETARIS DE TOTS ELS PAISOS UNIU-VOS!

Nostra Paraula

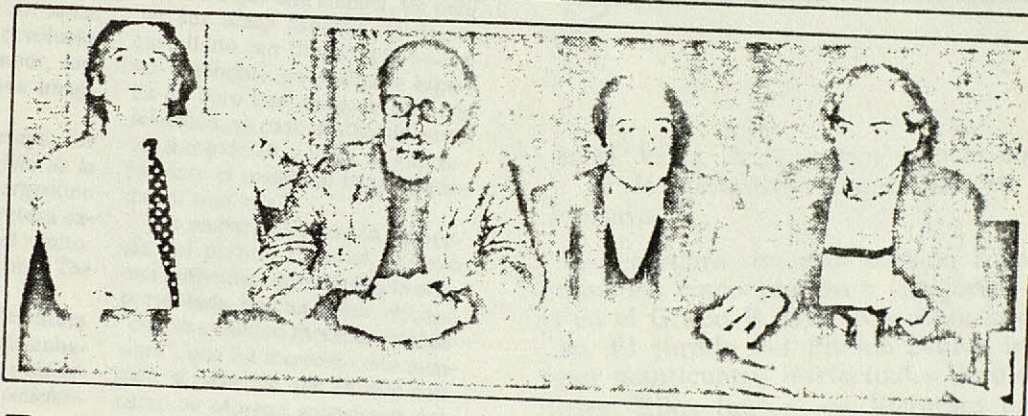
ORGAN DELS COMUNISTES DE LES ILLES



NOVA EPOCA No 5

SEGONA QUINZENA DE MARÇ 1984

PREU: 50 PTES.



Retamar, Goytisoló, Horacio Vázquez, con nosotros

Acompañados por el Cónsul General de Cuba en Barcelona, el día 7 de Marzo y ante numerosas personas, Retamar, Goytisoló y Horacio Vázquez, escritores, intelectuales, comprometidos con la política, comprometidos con la Revolución, nos demostraron que ni la militancia comunista ni la adhesión a una causa impiden la creatividad ni limitan la expresión.

Artesanos del lenguaje, trabajadores, hombres del pueblo, establecieron desde el primer momento un clima donde el conferenciante era uno más entre el público, donde el mensaje fluía sin "ruido" entre el emisor y el receptor y viceversa.

Si la cultura es ante todo comunicación, el acto de la Escuela Graduada, organizado por el Casal de Amistad Mallorca-Cuba, fue una prueba palpable de la justeza de esta definición.

Retamar nos dejó un mensaje más para "Nostra Paraula":

"Quiero expresar mi satisfacción de estar por primera vez y subrayo por primera, en Palma de Mallorca, tan bella, tan acogedora, de asistir a un acto como este que nos permite

difundir la verdad de nuestra tierra, de Cuba, de su revolución, de estar en contacto con el pueblo español que es también nuestro pueblo. Establecer nuevas amistades, fortificar antiguas amistades, hacer que crezca, como crece la llama cuando el viento la estimula, la certidumbre de que tenemos un destino común así como hemos tenido un pasado común y que este destino es de poesía, de amor, de justicia.

Yo no soy mago ni juez y en consecuencia no quiero que se establezcan mis palabras como una admonición, simplemente a título personal creo que debo decir que mi vida se ha enriquecido y complementado cuando además de escribir poesía, de escribir ensayo se me ha dado el privilegio de servir a otros hombres, de servir a otros hombres y otras mujeres que sufren y padecen en el mundo entero la injusticia, la opresión, cuando he tenido el privilegio de contribuir, aunque sea muy modestamente a luchar contra estas opresiones y estas injusticias, creo sinceramente que este es el acto, el acto ético más importante que puede realizar un ser humano."

Concedidos en Cuba los premios literarios Casa de las Américas

GoyP/1786

EFE, La Habana

Tres cubanos, un argentino y un trinitario (de la isla Trinidad) obtuvieron este año los máximos galardones del premio literario Casa de las Américas entre más de 600 concursantes. A esta edición de 1984 concurrían exclusivamente los géneros de poesía, cuento, ensayo, literatura infantil y literatura caribeña.

El primer premio de poesía fue para la cubana Reina María Rodríguez, por su libro *Para un cordero blanco*. En el apartado de cuento, se adjudicó el galardón a Augusto de la Torre, también cubano, por su obra *En la viña del señor*, que recoge la temática revolucionaria de Cuba "con humor, lenguaje certero y despliegue imaginativo".

En la categoría de ensayo, fue seleccionado el libro *Perfiles de la revolución sandinista*, del argentino Carlos M. Vilas, y en literatura caribeña en lengua inglesa, el trinitario David E. Lexis, con la obra *The Grenada revolution*.

Dentro del género de literatura infantil, el premio fue para la cubana Julia Calzadilla, con *Los chichiricú del charco de la Jicara* (chichiricuentos).

El Premio Casa de las Américas cumplió este año el 25º aniversario de su fundación y en él han competido, tradicionalmente, escritores jóvenes de toda Latinoamérica.

El Premio Casa de las Américas 1984 en el género de poesía "se otorgó por unanimidad a la obra *Para un cordero blanco*, de la poetisa cubana Reina María Rodríguez", declaró en la capital cubana José Agustín Goytisolo, miembro del jurado del concurso. Goytisolo destaca entre los valores más sobresalientes de la obra el hecho de que "mantiene el tono muy alto, y el idioma que ella emplea, sin perder sus señas cubanas, es de un castellano tan limpio que puede ser entendido en cualquier lugar. Es un libro que, desde la primera selección, ya pasó destacado entre un grupo de 20, y luego se vio claramente el resultado cuando quedaron sólo seis".

Sin embargo, el jurado de poesía del premio Casa-84 se llevó una auténtica sorpresa con la obra presentada por un autor chicano "con una calidad literaria notabilísima", que ha merecido una mención, a pesar de que en este concurso se otorgan galardones únicos por género.

El jurado en la sede de nuestra institución, que asistieron el viceministro primero de Cultura, Rafael Almeida, Mariano Rodríguez, R.F.R. y Trinidad Pérez, presidente, vicepresidente primero y vicepresidenta de la Casa, respectivamente, José Antonio Portuondo, vicepresidente primero de la UNEAC, los miembros del jurado y otras personalidades culturales. El poeta español José Agustín Goytisolo, a nombre del jurado, expresó la enorme satisfacción de todos por haber tenido la responsabilidad de elegir los premios de este importante certamen continental, y recordó la figura de Haydée Santamaría, presente siempre en la labor de la Casa de las Américas. Los autores premiados, cuyos libros fueron seleccionados entre seiscientos dieciséis originales enviados por escritores de treinta y tres países (entre ellos chicanos, *ricans*, y un número superior de autores del Caribe de lengua inglesa), son los siguientes, por orden alfabético:

—Julia Calzadilla, de Cuba, con la obra *Los chichiricú del charco de la jicara* (chichiricuentos), en la categoría literatura para niños y jóvenes.

—David E. Lewis, de Trinidad Tobago, con la obra *The Grenada Revolution: Background and Development* (ensayo) en la categoría literatura caribeña en lengua inglesa.

—Reina María Rodríguez, de Cuba, con la obra *Para un cordero blanco*, en el género poesía.

—Augusto de la Torre, de Cuba, con la obra *En la viña del señor*, en el género cuento.

dades
Américas

GoyP/1787

os M. Vilas, de Argentino, con la obra *Perfiles de la Revolución Sandinista*, en el ensayo.

se recordará, en esta ocasión fueron otorgados los cinco géneros y categorías inscriptos en el Grupo B de la convocatoria del premio. El jurado del Premio estuvo integrado por veinticuatro intelectuales de diecisiete países. Ellos fueron: en literatura para niños y jóvenes: Fanny Abramovich (Brasil), Juan Barys (Argentina), Jesús Cabel (Perú), Juan Pinto (Costa Rica), Anisia Miranda (Cuba); en literatura caribeña en lengua inglesa: Earl Lovelace (Trinidad-Tobago), Joseph R. Pereira (Jamaica), Armando Entralgo (Cuba); en poesía: Roberto Echazú (Bolivia), José Agustín Goytisolo (España), Marco Martos (Perú), Rogelio Sinán (Panamá), Guillermo Rodríguez Rivera (Cuba); en cuento: Sergio Galindo (México), Gregorio Martínez (Perú), Denzil Romero (Venezuela), Antonio Skármeta (Chile), Norberto Fuentes (Cuba); en ensayo: Emilio Cordero Michel (República Dominicana), Eli de Gotari (México), Pablo Ramos Sánchez (Bolivia), Mario Salazar Valiente (El Salvador), Edelberto Torres Rivas (Guatemala), y Enrique Sosa Rodríguez (Cuba).

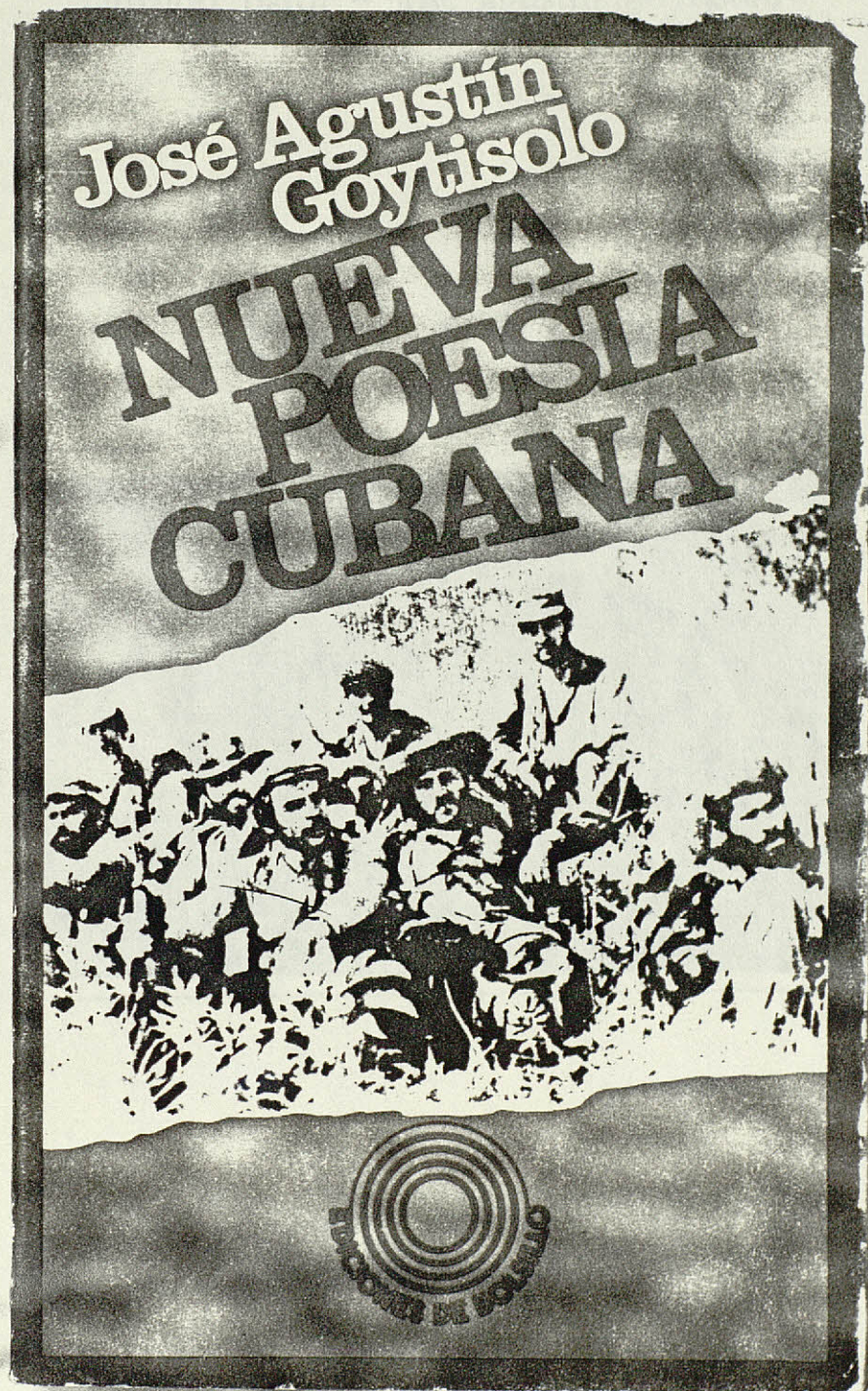
En la mañana del 21 de enero había sido constituido este jurado, en un acto que contó con la presencia del ministro de Cultura, Armando Hart, Mariano Rodríguez, y Juan Bosch, miembros del Comité Permanente de Intelectuales por la Soberanía de los Pueblos de Nuestra América, María Teresa Castillo, presidenta del Ateneo de Caracas, R.F.R., Trinidad Pérez y otros miembros del consejo de dirección de la Casa, y numerosos escritores, artistas, profesores e investigadores cubanos y de otros países. Las palabras inaugurales (que aparecerán en nuestro próximo número) fueron pronunciadas por el narrador chileno Antonio Skármeta.

Posteriormente, los miembros del jurado viajaron hasta Trinidad, una de las primeras

Goy / 0817

UAB 1500794184

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats



Nueva Poesía cubana traducida al italiano

UAB

Goy/0804 1500494063
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

Ubaldo Bardi - José Agustín Goytisolo

Poeti a Cuba



NUOVI CARATTERI

Cultura Editrice